



ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL

Facultad de Ingeniería en Ciencias de la Tierra

**“LECTURA DEL PAISAJE ARQUEOLÓGICO DE SAN PABLO DEL LAGO,
PROVINCIA DE IMBABURA DURANTE EL PERIODO DE INTEGRACIÓN
(500D.C.-1500D.C.)”**

TESIS DE MAESTRÍA

Previa a la obtención del Título de:

MAGISTER EN ARQUEOLOGÍA DEL NEOTRÓPICO

Presentado por:

WILMER PATRICIO SANCHO TENESACA.

**GUAYAQUIL – ECUADOR
2017**

DEDICATORIA

A la pequeña mujer que ha tenido que soportar mis ausencias y mis enojos, a mi hija Anahí Valentina.

A mis dos grandes amigos que me han apoyado en todo lo que ha estado a su alcance: Fernando Mejía y Richard Santos.

Wilmer Patricio Sancho Tenesaca

AGRADECIMIENTO

A la Secretaria Nacional de Educación Superior, Ciencia, y Tecnología e Innovación (SENESCYT) y al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC).

Mi total Agradecimiento al Dr. Henry Tentaleán, por su apoyo incondicional para la elaboración de este proyecto de investigación.

Wilmer Patricio Sancho Tenesaca

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

**DR. DAVID MATAMOROS
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL**

**Ph.D. HENRY TANTALEAN
DIRECTOR DE TESIS DE
MAESTRÍA**

**Ph.D. BEATRIZ FAJARDO
VOCAL PRINCIPAL DE SUSTENTACIÓN**

DECLARACIÓN EXPRESA

“La responsabilidad del contenido de esta Tesis de Grado, nos corresponde exclusivamente; y el patrimonio intelectual de la misma, a la Escuela Superior Politécnica del Litoral”

Wilmer Patricio Sancho Tenesaca

RESUMEN

La Sierra Norte es un extenso territorio, definido ya desde 1900, en adelante, como sitio de interés arqueológico por las evidencias presentes en la zona, que permitieron definir varios momentos de ocupación a lo largo de los años. Esto se ha logrado a través de las evidencias monumentales, así como los diversos trabajos de investigación que permitieron obtener fechamientos radiocarbónicos que definieron la presencia de grupos humanos así como una cronología para la Sierra Norte del país.

Es imprescindible mencionar que las evidencias nos hablan de los Caranqui, como los primeros habitantes de estas bastas tierras, que alcanzaron su máximo desarrollo durante el denominado periodo de Integración (500d.C.-1500d.C.). Estos grupos sociales se caracterizan por la presencia de evidencias monumentales, así como sistemas de producción agrícola, en diversos espacios de la Provincia de Imbabura.

El trabajo de investigación desarrollado permitió develar un sinnúmero de evidencias en la Parroquia San Pablo del Lago, a través del trabajo de reconocimiento arqueológico y su posterior registro.

Dichas evidencias arqueológicas a través de una lectura del Paisaje Arqueológico implícito en el área, permitieron definir forma y función que pudieron haber tenido estas estructuras durante el periodo de integración.

A más de esto se ha consolidado la hipótesis de ocupación Caranqui en San Pablo del Lago, pues las evidencias fueron innegables y corresponden a un periodo de ocupación identificado ya como de Integración (500d.C.-1500d.C.).

Finalmente cabe mencionar que el trabajo de campo permitió identificar plenamente el estado de conservación de las estructuras presentes en la Parroquia San Pablo y sus áreas circundantes.

Palabras claves: Arqueología del Paisaje, Lectura del Paisaje, Arqueología, San Pablo del Lago

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTO	III
TRIBUNAL DE GRADUACIÓN	IV
DECLARACIÓN EXPRESA	V
RESUMEN	VI
ÍNDICE GENERAL.....	VIII
ÍNDICE DE FIGURAS	XII
ÍNDICE DE TABLAS	XVI
INTRODUCCIÓN	16
CAPITULO 1.....	19
1.1. Antecedentes.....	20
1.2. Planteamiento del Problema.....	23
1.4. Objetivos.....	24

1.4.1. Objetivo General:	24
1.4.2. Objetivos Específicos:	25
1.5. Hipótesis.....	25
1.6. Metodología	26
1.7. Fundamentos Teóricos	28
1.8. Factibilidad	32
1.9. Resultados Esperados.....	32
CAPITULO 2.....	34
2.1. Contexto Geográfico.....	35
2.1.1. Localización Geográfica	35
2.2.2. Superficie y límites	36
2.3. Topografía	38
2.3.1. Geología.....	38
2.3.2. Geomorfología.....	39
2.4. Clima	39
2.5. Red Hidrográfica.....	40
2.6. Suelos.....	41

2.7. Fauna	41
CAPITULO 3.....	43
3.1. Delimitación: Cronológica, Arqueológica, Etnográfica y Cartográfica de la Sierra Norte	44
3.1.1 Delimitación Cronológica para la Sierra Norte.....	44
3.2. Delimitación Arqueológica	48
3.3. Delimitación Etnográfica	50
3.3. Delimitación Cartográfica de Sitios Arqueológicos en la Provincia de Imbabura	53
3.3.1. Aportes Cartográficos de Stephen Athens	54
3.3.2. Aportes Cartograficos de Gregory Knapp.....	57
3.3.3. Aportes Cartográficos de P. Gondard y F. López.....	58
3.4. Delimitación Etnográfica y Arqueológica de San Pablo del Lago	61
3.4.1. Delimitación Etnográfica.....	61
3.4.2. Delimitación Arqueológica	63
3.5. Delimitación Cartográfica de Sitios Arqueológicos en la Parroquia San Pablo del Lago.....	65
CAPITULO 4.....	69

1.1	Delimitacion Geográfica del Área de Estudio.....	70
2.1.	Reconocimiento Arqueológico en la Parroquia San Pablo del Lago.....	70
2.1.1.	Metodología Aplicada para el Reconocimiento Arqueológico	70
2.1.2.	Reconocimiento Arqueológico	71
2.3.	Tipología de Sitios Arqueológicos.....	98
2.3.1.	Tipo de Tolas.....	98
2.3.2.	Tipo de Camellones.....	101
CAPITULO 5.....		110
5.1.	Evolución del Paisaje Arqueológico en San Pablo del Lago.....	111
5.1.1.	Lectura del Paisaje Arqueológico de San Pablo.....	114
CAPITULO 6.....		122
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	122
	RECOMENDACIONES.....	140
ANEXOS.....		142
BIBLIOGRAFÍA.....		144

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1 Delimitación Geográfica del San Pablo del Lago.....	38
Figura 3.1 Delimitación de Sitios Arqueologicos Athens.....	56
Figura 3.2 Sitios de Camellones	58
Figura 3.3 Inventario de Sitios Arqueologicos en la Provincia	60
Figura 3.4 Extracto de Sitios Arqueológicos e San Pablo.....	66
Figura 3.5 Tolas Hacienda Zuleta	67
Figura 3.6 Acuarela de San Pablo (1775	68
Figura 4.1 Tola 1. Vista posterior	74
Figura 4.2 Ubicación Tola	74
Figura 4.3 Tola 2. Vista Frontal.....	75
Figura 4.4 Ubicación Tola	75
Figura 4.5 Tola 3. Vista Frontal.....	76

Figura 4.6 Ubicación Tola	76
Figura 4.7 Tola 4. Vista Lateral	77
Figura 4.8 Ubicación Tola	77
Figura 4.9 Tola 7. Sur, C. Parroquial	78
Figura 4.10 Ubicación Tola	78
Figura 4.11 . Sur de la Cabecera Parroquial.....	79
Figura 4.12 Ubicación de Camellones	79
Figura 4.13 Abastecimiento de agua para Camellones	80
Figura 4.14 Ubicación Tola Calluma	81
Figura 4.15 Ubicación Sitio con Evidencia de Material Cultural	84
Figura 4.16 Sitios Arqueológica	89
Figura 4.17 Tola 5. Vista Frontal.....	89
Figura 4.18 Ubicación Tola	89
Figura 4.19 Campo de Camellones	90
Figura 4.20 Ubicación Camellones	90
Figura 4.21 Camellones. Vista Lateral	91
Figura 4.22 Ubicación Camellones	91
Figura 4.23 Ubicación de Camellones	92
Figura 4.24 Ubicación de Camellones	93
Figura 4.25 Camellones Destruídos.....	94

Figura 4.26 Tola 6 (C. Gualabí). Vista Frontal	95
Figura 4.27 Ubicación Tola	95
Figura 4.28 Vista Panorámica.....	97
Figura 4.29 Ubicación Zuleta	97
Figura 4.30 Camellones Lineales.....	103
Figura 4.31 Camellones Lineales (Combinados)	104
Figura 4.32 Camellones con Tolas	105
Figura 4.33 Camellones en Damero	106
Figura 4.34 Camellones Fluviales.....	107
Figura 4.35 Camellones Inclinaados.....	108
Figura 4.36 Camellones en Forma de Angulo Obtuso	109
Figura 5.1 Área Urbana San Pablo del Lago. 1983	114
Figura 5.2 Expansión del Área Urbana San Pablo del Lago.....	121
Figura 6.1 Campo de Camellones en San Pablo del Lago	141

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Formaciones Geológicas presentes en San pablo del Lago	39
Tabla II. Principales Cadenas Montañosas en San Pablo del Lago.....	39
Tabla III. Red Hidrográfica de San Pablo del Lago	40
Tabla IV. Tipología de Suelos en San Pablo del Lago.....	41
Tabla V. Especies Animales en la Parroquia San Pablo del Lago	41
Tabla VI. Especies de Aves Presentes en San Pablo del Lago	42
Tabla VII Cronología para la Sierra Norte, Según Lumbreras	45
Tabla VIII. Sitios con Camellones	57
Tabla IX. Vestigios de Interes Arqueologico en las Comunidades	
de San Pablo del Lago.....	72
Tabla X. Sensibilidad Arqueologia de Cabecera Parroquial	73
Tabla XI. Forma Cerámica	82
Tabla XII. Forma Cerámica	83
Tabla XIII. Forma Cerámica	85
Tabla XIV. Forma Cerámica.....	86
Tabla XV. Forma Cerámica	87
Tabla XVI. Tipología de Sitios Arqueológicos (Tolas).....	99
Tabla XVII Tipología de Sitios Arqueológicos (Camellones).....	102

INTRODUCCIÓN

La Provincia de Imbabura un extenso territorio definido como un área de interés arqueológico sobre el cual se acento la etnia Caranqui; grupo humano que se consolida en estas tierras y alcanzaron un gran desarrollo tanto social, político y económico durante el periodo de Integración (500d.C-1500d.C.).

A lo largo de los años a develado un sinnúmero de evidencias, ya sea de manera fortuita o programada a través de investigaciones arqueológicas, que han permitido contar con las evidencias necesarias para fundamentar su ocupación en varios espacios de la actual provincia de Imbabura.

Es más, la mayoría de investigaciones realizadas en la zona han permitido conocer características propias, como su producción cerámica, sus construcciones monumentales y más aún sus técnicas de producción agrícola. Pero es imprescindible mencionar que aún quedan espacios por investigar cuyas características los definen como potenciales sitios arqueológicos.

De tal fin que conociendo este potencial y la ausencia de estudios arqueológicos, para la zona de San Pablo del Lago, definido ya como una de los pueblos principales de los Caranquis, durante el Periodo de Integración; se realizó un reconocimiento arqueológico del área en cuestión que comprende 64 km², sobre el cual se realizó un registro de sitios arqueológicos, cuya metodología, aplicada

consistió en la delimitación cartográfica de las comunidades que conforman la Parroquia San Pablo, para luego proceder con el registro de evidencias, por medio de un recorrido pedestre y la ayuda de una ficha de registro de sitios que permitió caracterizar 14 sitios arqueológicos 7 con tolas y 7 con evidencias de campos de camellones. Previo a una Lectura integral del Paisaje Arqueológico, aun implícito en el área, y que ha sobrevivido a lo largo de los años a las diversas modificaciones, tanto antrópicas como naturales. Las evidencias recolectadas permitieron contar con las pruebas necesarias para definir filiación cultural, forma y función que las estructuras cumplieron dentro de la sociedad Caranqui, a más de verificar la destrucción o preservación de estructuras monumentales y otros vestigios o remanentes de la etnia Caranqui en la zona.

La investigación planteada, de la misma forma permitió contar con un registro de sitios arqueológicos, que posibiliten futuros trabajos de investigación en la zona y porque no decirlo un levantamiento topográfico de las evidencias registradas, cuyo fin sea el de posibilitar en un futuro, planes de protección a sitios arqueológicos.

De tal fin que expuestos los resultados y evidenciados los sitios queda demostrado la ocupación de la zona de San Pablo por extensos campos de camellones y evidencias de estructuras monumentales (tolas) de gran tamaño cuya función fue habitacional, en otros casos tolas pequeñas emplazadas en campos de camellones, cuya función fue áreas destinadas a la acumulación temporal de la producción o espacios destinados a la cocción e ingesta de alimentos.

Finalmente se debe indicar que la investigación realizada, constituye una fase de las diversas que se pueden realizar en arqueología por lo que deja sentada

las bases para realizar nuevos trabajos de investigación que permitan conocer más sobre este y otros espacios aun por estudiar en la sierra norte.

CAPITULO 1

DELIMITACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes

Los grupos humano a lo largo de la historia han dejado aportes significativos, que han sido revelados ya sea de manera fortuita o a través de investigaciones arqueológicas, antropológicas, históricas, etnográficas, etnoarqueológicas, ecológicas y geográficas, que revelan características de ocupación y formas de vida, de los grupos humanos en un espacio y tiempo determinado. De tal fin que podemos hablar de una domesticación del medio geográfico a través del desarrollo de sus actividades tanto social, económico y político, de las cuales hasta el momento nos han quedado remanentes de las antiguas culturas que ocuparon varios espacios en todo el antiguo territorio ecuatoriano.

Lo que en la actualidad comprende el territorio ecuatoriano, un extenso espacio que presenta evidencias de asentamiento desde aproximadamente 12.000 años atrás; descubiertas y estudiadas a través de los años, de forma fortuita o por investigaciones puntuales desarrolladas en diversos espacios: tanto de la Costa, Sierra y región Amazónica; han permitido definir una cronología y patrones de asentamiento para los diversos grupos humanos que habitaron este territorio.

Para el caso de la Costa ecuatoriana a través de los trabajos de Betty Meyers, Clifford Evans, (1954), en Babahoyo sitio la Chorrera, un referente que nos brinda grandes aportes para la cronología de la costa ecuatoriana.

Estudios pioneros que permitieron definir cuatro periodos para la cronología del Ecuador, y que han permitido develar las características de los grupos humanos en un determinado periodo de la historia contribuyendo con el enriquecimiento del conocimiento de posibles patrones de asentamiento en la zona. De tal forma que las investigaciones en la costa ecuatoriana han permitido a lo largo de los años empezando por los autores antes citados realizar una lectura del paisaje cultural y definir los cambios ocasionados en cada uno de los sitios a lo largo de la historia.

A más de lo ya indicado podemos decir que los estudios en la costa ecuatoriana han permitido revelar características implícitas de los grupos humanos prehispánicos, en un espacio determinado, que al momento aún sobreviven y que son base fundamental para posteriores estudios.

Para el caso de la sierra ecuatoriana los estudios arqueológicos, han definido diversos momentos de ocupación en diversos espacios, a más de ello han permitido definir la organización social política y económica de la etnia Caranqui.

Los primeros trabajos realizados en la sierra norte, estuvieron a cargo de Jacinto Jijón y Caamaño (1914), que a través de sus investigaciones define la ocupación de la zona por grupos humanos denominados Caranquis, cuyas características, (material cultural en situ y evidencias monumentales, definen una cronología relativa, la primera para la sierra norte que hasta el momento

ha servido de base para definir la ocupación en la zona. Con el advenimiento de los años y la necesidad de conocer más sobre los grupos humanos que habitaron el territorio ecuatoriano se habla de financiamiento y apoyo a investigadores tanto nacionales como extranjeros, a través de instituciones públicas como el Banco Central del Ecuador, durante la década de los 60 y 70 del siglo pasado, época en la toma fuerza las investigaciones arqueológicas, de igual manera podemos hablar de entidades privadas como el Instituto Otavaleño de Antropología, que posibilitó las investigaciones arqueológicas en la Sierra Norte del País.

Como resultado de las investigaciones queda demostrado la ocupación de un extenso espacio geográfico, denominado en la actualidad como Provincia de Imbabura, pero que en su momento fue considerado según diversos autores como el país Caranqui, nombre atribuido por su desarrollo social político y económico alcanzado durante el denominado periodo de integración (500d.C.-1500d.C).

Es importante tomar en cuenta que las evidencias en la Provincia de Imbabura o como se la ha denominada Sierra Norte son innegables, pues podemos encontrar gran cantidad de evidencias monumentales (tolas) cuyas funciones pueden variar desde funerarias, habitacionales o ceremoniales; sistemas de producción agrícola, cuyas características demuestran un gran desarrollo y avance tecnológico de los grupos humanos, durante este periodo de la historia. A más de una floreciente economía, que inclusive permitió el intercambio de productos con otros grupos humanos.

Con lo que hacer referencia al material cultural presente en esta extensa zona, las investigaciones realizadas han permitido definir una tipología cerámica cuyas formas y decorado más comunes son: el rojo pulido, engobe rojo, rojo sobre ante, incisos, excisos, las vasijas zapatiformes, platos carenados, ollas con podos, entre otros.

Se concluye que las investigaciones a lo largo de los años han permitido definir diversos espacios con evidencias monumentales, y que corresponderían a diversos momentos de ocupación, la mayoría de los casos estudiados, en otros por estudiar y en espera de revelar mayores evidencias que permitan acrecentar el acervo cultural y delimitar nuevos espacios de investigación.

1.2. Planteamiento del Problema

Los estudios en la región norte del país han permitido determinar la ocupación durante varios periodos de la historia así como un sinnúmero de espacios. Se ha venido realizando investigaciones puntuales en algunos sitios arqueológicos de la provincia de Imbabura, mediante lo cual se ha establecido la posible ocupación del suelo en varias partes de la provincia.

Sin embargo tras revisar la información existente aún queda mucho por hacer en la parroquia San Pablo del Lago, pues las investigaciones arqueológicas en la zona han sido limitadas en estos últimos 30 años, apenas se cuentan con pocas investigaciones de contrato y una sola de carácter científico, el mismo que revelo la presencia de nuevos sitios de interés arqueológico.

La presente investigación pretende llegar a una lectura de la construcción y uso de los paisajes prehispánicos, especialmente durante el periodo de Integración en la parroquia antes mencionada. Adicionalmente es importante definir el estado de conservación, definir una tipología de sitios arqueológicos que alcanzaron su máximo desarrollo durante el Periodo de Integración (500d.C.-1500d.C.).

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General:

- Definir el paisaje arqueológico de San Pablo del Lago durante el periodo de Integración (500d.C.-1500d.C.). implícito en el paisaje moderno. A más de definir una tipología de sitios arqueológicos.

1.4.2. Objetivos Específicos:

- Realizar un análisis del Paisaje Cultural y los cambios surgidos a lo largo de los años por las modificaciones antrópicas.
- Definir el estado actual de conservación de los sitios arqueológicos registrados durante el trabajo de reconocimiento arqueológico.

1.5. Hipótesis

Las investigaciones arqueológicas en la zona de San Pablo, han sido esporádicas y poco sistemáticas, algunas de ellas proponen la existencia de la etnia Caranqui, sin embargo nunca han explicado las características arqueológicas del asentamiento de dicha sociedad.

Planteamos que el área de investigación San Pablo, fue ocupada por la etnia Caranqui y más importante construyeron un paisaje cultural con características propias que se manifestaron en un sinnúmero de estructuras con carácter funerario y habitacional (tolas), sistemas de producción agrícola (camellones), vestigios en superficie (cerámica), resultado de la producción y consumo.

1.6. Metodología

La presente investigación parte de los lineamientos de la “arqueología del paisaje” especialmente de los desarrollados por Felipe Criado (1993), y otros autores, que definen “el paisaje cultural”, como porción de territorio que alberga unas determinadas entidades (naturales, históricas, monumentales, arqueológicas), pero que solo existen como tal paisaje desde el momento en que es apreciado por el observador. Es la mirada la que construye el paisaje, que hasta que es observado y decodificado es solo un espacio. Sin temer caer en un exceso subjetivista se puede afirmar que un mismo espacio puede construir distintos paisajes culturales. De tal forma que la metodología aplicada para realizar el reconocimiento arqueológico está compuesto por las siguientes etapas:

- Análisis Documental, que consistió en un análisis de documentos históricos. Así como el análisis de información contenida en propuestas e informes de investigaciones arqueológicas realizadas en la Provincia de Imbabura y el área de San Pablo del Lago.
- Revisión Cartográfica, para la presente investigación se procuró la revisión de cartografía antigua; fotografías aéreas; encuestas en la zona, que permitieron obtener la suficiente información para contextualizar y ejecutar la investigación

- Reconocimiento Arqueológico, como parte de la investigación el cual comprendió un recorrido pedestre por 64.8 km², que comprende la superficie de la parroquia San Pablo. Es decir se realizará un barrido total del área de investigación; se registraran puntos cada 100m., en sentido N-S y 100m., en sentido E-W., lo que permitirá identificar sitios arqueológicos. Para el registro de la información se contó con fichas de sitios que permitan cumplir con la hipótesis y los objetivos planteados.
- Análisis de Resultados, que permitió definir las características implícitas en la zona tras el trabajo de campo.
- Generación Base de Datos SIG, que permitió la digitalización de la información (georeferenciación de los vestigios localizados) y la generación de mapas temáticos.
- Delimitación planimetría de sitios arqueológicos que permitieron contar con la suficiente información para anexar a los resultados del reconocimiento.

En base a estas consideraciones el trabajo estuvo orientado a una lectura integral del paisaje cultural y la identificación de sitios arqueológico dentro de la parroquia San Pablo del Lago

1.7. Fundamentos Teóricos

Es necesario tener en cuenta que las sociedades no son estáticas están en constante cambio, transformación y evolución es decir se desarrollan en un espacio y tiempo determinado. En el caso de los grupos humanos que habitaron en San Pablo del Lago podemos hablar de una ocupación desde inicios del periodo de Integración (500d.C-1500d.C.) gracias a las evidencias definidas por Stephen Athens en la década de los 70, tras sus diversas investigaciones en la zona. De tal fin que desde este periodo de la historia hasta la actualidad en San Pablo, podemos hablar de un paisaje natural el mismo que a fuerza fue modificado por los grupos humanos, pasando a ser un paisaje cultural como lo menciona, Sauer (1926), al decir que el paisaje cultural es el resultado de la intervención y modificación del paisaje natural. Es decir el paisaje que se evidencia en San Pablo del Lago en la actualidad es el resultado de la constante intervención del hombre sobre el paisaje natural, lo que lleva a definir que el paisaje natural sufrió transformaciones de diversas índoles de acuerdo a los grupos humanos que habitaron esta zona coincidiendo con las afirmaciones planteadas por Felipe Criado, (1999), sobre paisaje cultural, el cual lo define como porción de territorio que alberga unas determinadas entidades (naturales, históricas, monumentales, arqueológicas), pero que solo existen como tal paisaje desde el momento en que es apreciado por el observador.

Siguiendo los lineamientos de Sauer, podemos determinar que en la parroquia San Pablo del Lago, el grupo humano Caranqui se convierte en el

agente, el área que ocuparon el medio y los monumentos presentes en la zona el resultado, los mismos que con el pasar de los años y la incursión de otros grupos humanos, en un primer momento, los Incas, seguidos de estos, los españoles con nuevas costumbres y modos de vida se ha dado un rejuvenecimiento del paisaje cultural, hasta nuestros días en que las sociedades son diferentes a los primeros habitantes de la zona, pero aún mantienen presentes algunos remanentes de esa cultura.

Entonces “La cultura es el agente, el área natural el medio, el paisaje natural, es el resultado bajo la influencia de una cultura dada, con cambios a través del tiempo, el paisaje es desarrollado, pasando a través de diferentes fases. Con la introducción de una cultura diferente se da un rejuvenecimiento del paisaje cultural, o un nuevo paisaje es sobre-impuesto en los remanentes del viejo paisaje.” (Contreras, 2005, pág. 64)

Finalmente debemos decir que el paisaje cultural es el resultado de la modificación de un grupo humano en un espacio determinado con la finalidad de desarrollar sus actividades, lo que hace que deje de ser un espacio estático para convertirse en un espacio cuyas características van modificándose según el desarrollo de las sociedades que al momento lo habiten, pero que además son contenedores de evidencias de sociedades que se desarrollaron y dieron paso a nuevas o simplemente se rejuvenecieron.

De tal fin que entendido el paisaje cultural, y planteada la investigación como un trabajo inscrito dentro de la rama de la arqueología del paisaje y sobre todo con la gran cantidad de evidencias arqueológicas en la zona de San Pablo del Lago, se ve la necesidad de hacer una aproximación a la Arqueología del Paisaje, que para el punto de vista de algunos autores como: Anschuetz (2001), la define como aquella encargada de la interpretación y el conocimiento de los espacios culturalizados y del registro arqueológico que los caracteriza. Desde su perspectiva, los paisajes constituyen expresiones culturales, territorios culturizados, vividos y conceptualizados, producto de las actividades humanas a lo largo del tiempo. Es decir se debe partir del análisis de los rastros y evidencias dejadas por los grupos humanos, desde el momento en que intervinieron en el paisaje natural, para el presente caso un sinnúmero de evidencias inscritas en el territorio de la parroquia San Pablo del Lago, que permitieron identificar las características del grupo humano que habitó el área en un momento determinado.

De tal forma que se puede concluir que la Arqueología del Paisaje, estudia un tipo de producto humano, que se vale de un espacio físico, para crear una nueva realidad o un nuevo espacio ocupado por un grupo humano con características propias y que marcaran el territorio.

Es decir la Arqueología del Paisaje, para el trabajo que se pretende realizar se convierte en una herramienta esencial, pues nos permitió determinar las evidencias de ocupación inscritas en el área. A más de tratar de definir

posibles modos de vida y hacer un acercamiento a las características, que aun estén presentes en las zonas ocupadas.

Otro concepto básico a manejar es el de Paisaje Arqueológico visto por Wendy Ashmore (2007), como aquel que se pueden tener al menos tres tipos de paisajes: El construido, conceptualizado y el de índole socio-espiritual. El primero que incluye monumentos, edificios y aún pequeños cambios en la topografía que son el resultado de la intervención humana. El segundo del origen del proceso social - se interpretan a través de prácticas sociales localizadas y experiencia. Finalmente el tercero, aquellos paisajes considerados sagrados o simbólicos que son imaginativos y emocionales. Tomando en cuenta el trabajo de Ashmore (2007), para el caso puntual de San Pablo del Lago, se podría partir del concepto de un paisaje construido: pues las evidencias de tolas y camellones en el área son innegables, y aún más posibles de registrar.

Finalmente podemos concluir diciendo que las evidencias en San Pablo del Lago dejan entrever una modificación del paisaje natural, convirtiendo a este en un paisaje cultural modificado por la mano del hombre en un momento determinado de la historia (periodo de Integración), cuyas características han sobrevivido al tiempo y a la evolución de las sociedades, dejando entrever aun evidencias de antiguos poblamientos en el área investigada.

1.8. Factibilidad

Al interior del área de investigación se han determinado varios factores que han permitido conservar y en otros casos destruir los sitios de interés arqueológico, entre ellos: la agricultura artesanal; el poco desarrollo urbano en áreas rurales que han permitido la conservación relativamente optima de las estructuras de interés arqueológico, (tolas, y camellones), a más de vestigios en superficie (material cultural); la gran cantidad de tierras a manos de latifundistas, hasta aproximadamente la década de los 60 y 70 del siglo XX, que en gran medida permitió la conservación de los sitios arqueológicos; la actividad agrícola como fuente de ingresos económicos que permitió la conservación de sitios arqueológicos, con pequeñas modificaciones; la necesidad de conservar espacios destinados a pastizales para la subsistencia de ganado vacuno lleva a la conservación de estructuras arquitectónicas monumentales; la reutilización de los campos agrícolas ancestrales (camellones), para la producción agrícola, con técnicas de producción modernas, (tractores de arado), pero que aún muestran huellas de campos elevados; finalmente la reutilización de estructuras arquitectónicas (tolas).

1.9. Resultados Esperados

Como resultado de la investigación se pretende realizar una descripción de los sitios y una consecuente lectura del paisaje arqueológico de la Parroquia

San Pablo del Lago, durante el periodo de integración, a más de contar con una delimitación arqueológica y cartográfica de sitios dentro de la Parroquia; Identificar el estado de conservación o destrucción de vestigios de interés arqueológico dentro del área de estudio y finalmente definir una tipología de sitios arqueológicos en San Pablo durante el periodo de integración

CAPITULO 2

CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

2.1. Contexto Geográfico

2.1.1. Localización Geográfica

La parroquia San Pablo del Lago, ubicada en la Sierra Norte del país, al suroeste de la Provincia de Imbabura en la microcuenca del Lago San Pablo-Imbakucha. En la hoya central occidental del Chota, entre los nudos de Boliche al norte y el Mojanda Cajas al sur. Se localiza en las siguientes coordenadas Geográficas: Latitud. N: 0° 10' / 0° 20' y longitud: W 78° 15' / W 78° 0'. A una altura de 2.697m., sobre el nivel del mar. (IGM, s.f.).

El área de estudio está conformada por 11 comunidades: Araque; Cusin pamba; Imbabura; Abatag; Gualabí; Gualabí Alto; Cocha loma; Casco Valenzuela, El Topo, Angla, Ugsha, LomaKunga y 7 Barrios de la cabecera parroquial: Central, Lindo, Mariscal Sucre, Colonia, Calluma, la Unión y Brisas del Lago. El área de estudio, incluye los barrios urbanos, ya que estudios previos de cartografía en la zona, revela la presencia de sitios arqueológicas, aún emplazados en el área urbana.

2.2.2. Superficie y límites

La parroquia San Pablo del Lago, constituye una de las nueve parroquias rurales del cantón Otavalo, su extensión es de 64,08 km². San Pablo constituye un asentamiento de gran importancia durante la época prehispánica, pues se encuentra emplazada dentro del País Caranqui, un extenso territorio que se prolongó por toda la Sierra Norte y que incorporaba a su territorio varias llactas, mismas que gozaban de una autonomía. Es así que se ha delimitado el área tomando en cuenta las comunidades o pueblos que constituían y actualmente constituyen áreas con evidencias de ocupación monumental dentro de la Provincia de Imbabura.

Al Norte: Con la Parroquia la Esperanza del Cantón Cayambe, que constituye un sitio de interés arqueológico. De la misma forma delimitado por el Cantón Otavalo, el mismo que constituyó un centro de poder al ser considerado uno de los cacicazgos de mayor importancia y que formaron parte del vasto territorio del País Caranqui.

Al Sur: Con la parroquia Gonzales Suarez, considerado un sitio de interés arqueológico con un sinnúmero de montículos., cuyas características monumentales (tolas Cuadrangulares y redondas del tipo pequeñas), denotan una ocupación prehispánica. Por otro lado la parroquia Olmedo Pesillo, donde se encuentra situado el sitio la

Chimba, área donde Athens determino la presencia de sitios de interés arqueológico monumentales y más aún que los resultados obtenidos de las excavaciones en las tolas permitieron determinar una tipología cerámica y cronología que la ubica entre los periodos Formativo Tardío (1.000a.C.- 300d.C.), e Integración (500d.C.-1.500d.C.).

Al Este: limita con la parroquia Angochagua del cantón Cayambe, sitio de interés arqueológico, con evidencias de tolas registradas y estudiadas a mediados de los años 70 por diversos investigadores extranjeros, entre ellos Athens.

Al Oeste: limita con la parroquia San Rafael, antiguo asentamiento prehispánico, con un sinnúmero de montículos artificiales de características hemisféricas y cuadrangulares con tolas.



Figura 2.1 Delimitación Geográfica del San Pablo del Lago
Fuente: Sancho, W. 2017.

2.3. Topografía

2.3.1. Geología

Dentro del área de investigación podemos encontrar las siguientes formaciones geológicas.

Tabla I. Formaciones Geológicas presentes en San pablo del Lago

Formaciones	Periodo
Formación Macuchi	(Cretácico-Piñón)
Volcánicos de Mojanda	(Pleistoceno)
Volcánico de Imbabura	(Pleistoceno)
Cangahua	(Cuaternario)

Fuente: Rosero. P. 2010

2.3.2. Geomorfología

La geomorfología de la parroquia San Pablo del Lago, se caracteriza por presentar relieves desde planos acolinados y escarpados a montañas.

Tabla II. Principales Cadenas Montañosas en San Pablo del Lago

Cadenas Montañosas	(m)
Cerro de Cusin	4.012m.
Cubilche	3.338m.
Cochaloma	3.494m.
Cunru	3.338m.
Imbabura	4.630m.

Fuente: Cevallos, M. 2015

2.4. Clima

Debido a la ubicación, en la parroquia oscilan precipitaciones de 750 mm a 1000 mm anualmente, mientras que la temperatura varía entre los 12°C y los 19°C.

2.5. Red Hidrográfica

La hidrografía de la parroquia está compuesta por ríos de curso permanente y ríos de cursos intermitentes, de quebradas y de humedales. De tal fin que la gran cantidad de ríos y quebradas en la zona han permitido la irrigación de extensas áreas, destinadas a la producción agrícola.

Tabla III. Red Hidrográfica de San Pablo del Lago

Ríos	Quebradas	Lago
Itambí	Araque	San Pablo
Tahuando	Turquesa	
Cariacu	Imbaburita	
Jatunyacu	Cruz Huayco	
	Chilca Huaycu	
	Cusín	
	De Tuqueres	
	Angla	
	Sagala Cunga	
	Morashuycu	
	Uscha	
	Tumapamba	
	San Francisco	
	El Topo	

Fuente: Sancho, W. 2016

2.6. Suelos

Debido a las formaciones geológicas y materia orgánica depositada en la superficie terrestre se ha generado diferentes tipos de suelos en la parroquia de San Pablo del Lago, podemos destacar los siguientes:

Tabla IV. Tipología de Suelos en San Pablo del Lago

TIPO DE SUELO	OCUPACION DE LA PARROQUIA
Orthent (Entisoles)	17.98%
Andept (Inceptisoles)	18.70%
Tropept (Inceptisoles)	19,31%
Udoll (Molisoles)	29,54%
Ustoll (Mollisoles)	14,47%
TOTAL	100%

Fuente: Cevallos, M. 2015

2.7. Fauna

Dentro de la parroquia se pueden observar gran variedad de especies entre las que podemos describir los siguientes:

Tabla V. Especies Animales en la Parroquia San Pablo del Lago

ESPECIES ANIMALES	NOMBRE CIENTIFICO
oso de anteojos	(tremactos ornatus),
lobo de paramo	(Pseudolopex culpeus
conejo de paramo	(Sylvilagus brasiliensis),
Raposa	(Didelphys albeiventris)
Chucuri	(Mustela frenata),

Fuente: Cevallos, M. 2015

Zorrillo	(<i>Conepatus chinga</i>),
Sacha cuy	(<i>Agouti taczanowski</i>),
Armadillo	(<i>Dasypus novemcintus</i>),
Ardillas	(<i>Sciurus granatensis</i>),

Con lo que respecta a las aves podemos encontrar

Tabla VI. Especies de Aves Presentes en San Pablo del Lago

ESPECIES DE AVES	NOMBRE CIENTIFICO
Cóndor andino	(<i>Vultur gryphus</i>)
Curiquengue	(<i>Phalcoboenus carunculatus</i>),
Guarro	(<i>Geranoaetus melanoleucus</i>),
halcón peregrino	(<i>Falco peregrinus</i>),
Quilico	(<i>Falco sparverius</i>),
Buho virginiano	(<i>Buho virginianus</i>)
lechuza de campanario	(<i>Tito alba</i>)
Gallinazos	(<i>Coragyps atraetus</i>),
Colibríes	(<i>Colibri thalassinus</i>),
Colibri Gigantes	(<i>Patagona gigas</i>),
Colibri de Colilargo	(<i>Lesbia victoriae</i>),
mirlo o chiguaco	(<i>Turdus fuscater</i> , <i>T. serranus</i>),

Fuente: Cevallos, M. 2015

CAPITULO 3

**DELIMITACIÓN: CRONOLÓGICA; ARQUEOLÓGICA Y
CARTOGRÁFICA DE LA PROVINCIA DE IMBABURA Y
LA PARROQUIA SAN PABLO DEL LAGO**

3.1. Delimitación: Cronológica, Arqueológica, Etnográfica y Cartográfica de la Sierra Norte

3.1.1 Delimitación Cronológica para la Sierra Norte

La presente delimitación está basada en los trabajos de investigación arqueológicas realizadas en toda la Sierra Norte del país; la parte Sur de la Provincia de Pichincha y el extremo Norte de la Provincia del Carchi. Es importante resaltar que las investigaciones desarrolladas a lo largo de la década de los años 70 del siglo pasado y que contaron con técnicas de datación como carbono 14, sumado a esto las evidencias presentes, han permitido definir fechas precisas de ocupación en diversos espacios de lo que se denominó como el País Caranqui.

Con esto no se quiere decir que los trabajos pioneros de valiosos investigadores como Jijón y Caamaño; Gonzales Suarez; no hayan servido, sino estos más bien han permitido una aproximación cronológica basada en las características físicas de los montículos artificiales, así como su forma y función.

Tabla VII. Cronología para la Sierra Norte, Según Lumbreras

Fechas	Periodo	Pasto	País Caranqui	Quito
3000a.C.	FORMATIVO			Cotocollao
2500a.C.				
2000a.C.				
1500a.C.				
500a.C.				
500d.C.	DESARROLLO REGIONAL	Capulí Piartal	Chimba Temprano Chimba Medio Chimba Tardío	Chilibulo- Toctiuco
1000d.C.	INTEGRACIÓN		Socapamba 19 Cochasqui I	Chaupicruz
1500d.C.		Tuza	Cochasqui II	
1500d.C +	INCA		Caranqui	San Eugenio

Fuente: Cordero, M. 2009.

Para el caso del Periodo Formativo, los aportes son significativos pueden destacarse los realizados por Marcelo Villalba, 1998, en el área del Valle de Quito. Para el caso de la Provincia de Imbabura, las evidentes son variadas, podemos destacar algunos sitios puntuales; como por ejemplo el sitio trabajado en Otavalo, por el investigador

Stephen Athens, en la década de los 80 del siglo pasado cuyo sitio delevó importante información referente al Formativo Tardío, para su época pues al momento este ha desaparecido. Con el desarrollo urbano experimentado en la década de los 80 del siglo pasado y la falta de gestión para su protección muchos de los sitios arqueológicos investigados, y que podrían seguir aportando al conocimiento han desaparecido. Es indispensable mencionar que de la misma forma otros tanto aparecen como resultado de la expansión urbana; el caso del sitio arqueológico de Tababuela, estudiado por Berenguer y Echeverría en 1995, investigación iniciada tras la apertura de una vía.

Cabe mencionar otros sitios de gran importancia en la provincia de Imbabura, como el sitio las Orquídeas, estudiado a mediados del año 2010, por los arqueólogos Montalvo & Dyrdaahl, cuyas características del material cultural se asemejan al localizado por Villalba 1998, en Cotocollao; lo que llevaría a suponer una ocupación de varios espacios tanto en la Provincia de Imbabura así como al sur de la Provincia de Pichincha; entre las evidencias presentes en la zona y que presentan una similitud entre el material cultural y la obsidiana trabajada.

Para el caso del periodo denominado Integración, variadas han sido las evidencias presentes sobre todo las evidencias dejadas en diversos espacios de la provincia que denotan una organización social política y económica, la misma que ha sido ya estudiada desde 1914. Como un referente de este periodo se debe citar al sitio la Chimba

ubicada en el cantón Cayambe, parroquia Olmedo, quizá el de mayor importancia descubierto y estudiado desde la década de los años 70 y aquel que ha permitido tener la mejor referencia de ocupación prehispánica de la sierra norte del país. Pues las evidencias analizadas con carbono 14 han permitido enmarcarlas dentro de dos periodos de la historia, el formativo tardío y el periodo de integración.

Para el caso específico del periodo de integración se deben señalar varios sitios entre ellos Socapamba, que presenta evidencias de montículos habitacionales, montículos con enterramientos y una cerámica fina anaranjada posiblemente diagnóstica, con fechas correspondientes al (700d.C-1000d.C). Otro sitio de importancia es Cochasqui, descrito por Max Uhle en la década de los 30, constituido por 15 pirámides de diferentes tamaños 9 de ellas con rampas, 15 montículos funerarios, y otros tanto que posiblemente existieron en la zona. Es importante mencionar que las evidencias presentes en la zona han permitido definir una posible ocupación como centro ceremonial y habitacional. Que ha podido conservarse a través de los años dejando entrever las características propias de un paisaje cultural sin mayores modificaciones a pesar del tiempo transcurrido. Los sitios antes descritos han permitido definir una cronología para la sierra norte, y han sido la base para posteriores investigaciones arqueológicas, e incluso utilizados como sitios de interés turístico y porque no decirlo, como áreas protegidas a través de planes de ordenamiento territorial de los Gobiernos Parroquiales (GAD).

3.2. Delimitación Arqueológica

Valiosos aportes al conocimiento empiezan a florecer a finales del siglo XVII, con el Padre Juan de Velasco (1789), quien con el afán de explicar las culturas precolombinas asentadas en el área Septentrional Andina, considero que el nivel de desarrollo alcanzado se dio gracias a la difusión o transmisión de conocimientos traídos desde centros culturales, localizados en Mesoamérica (México y Guatemala) y del área Centro Andina (Perú y Bolivia), concepción teórica que se enmarca dentro del difusionismo cultural que se establece en primera instancia en el país. Cabe recalcar que él fue el primero en definir a los “caras”, como una cultura proveniente desde Bahía de Caráquez, que llegaron a conquistar a los primeros habitantes de la Sierra Norte, teoría que con las nuevas investigaciones ha fenecido, por la falta de evidencias que den validez a estas aseveraciones, quizá únicamente podamos hablar de un intercambio de productos.

Investigaciones posteriores realizadas por Paul Rivet (1910), habla también de los caras y las características más relevantes del “País Cara”, y sus centenares de montículos artificiales, mismos que para la época estaban aún emplazadas en el área y pasaban desapercibidas y sin ningún tipo de investigación metódica, peor aún trabajos de conservación.

De tal fin que las primeras investigaciones en la provincia lo desarrollaron, un sinnúmero de personas, cuya preparación no fue precisamente la arqueología, pero aun así, la información que brindan fue valiosa para entender a los grupos humanos prehispánicos, que se desarrollaron dentro del área de la Provincia de Imbabura y áreas circundantes (provincias de Pichincha y Carchi). Entre los principales autores para la época podemos destacar a González Suarez, (1910); Jijón y Caamaño (1916). Ya para la década de los 60 y 70, en todo el territorio ecuatoriano investigadores extranjeros empiezan a dar sus primeros aportes, para el caso de la sierra norte se destacan varios investigadores entre ellos Athens (1974), Knapp (1980), Oberem (1980), entre los principales, a cuyas investigaciones pioneras se deben las primeras dataciones de C-14, sobre el pasado Cara, que corresponden todas a las últimas etapas del periodo de integración (900d.c.-1500d.c.), como resultado de dichas investigaciones en el caso puntual de Athens (1974), las evidencias nos hablan de 22 sitios registrados, muchos de los cuales han desaparecido por el crecimiento desmedido de las ciudades. Para el caso de Knapp,(1980), sus investigaciones permitieron definir espacios con estructuras agrícolas definidas como camellones o campos de cultivos prehispánicos en diversos espacios de la provincia principalmente en aquellos espacios cuya topografía está compuesta de planos acolinados y de poca altura al igual que valles con suelos anegadizos.

3.3. Delimitación Etnográfica

Desde el punto de vista etnográfico, debemos destacar los aportes de varios cronistas que permitieron conocer las características del grupo étnico. En especial debemos resaltar los aportes de Cieza de León, que a su paso por el río Mira, localizado al Sur de la provincia, menciona la existencia de grandes y suntuosos aposentos Caranquis:

“estos aposentos de Carangue en una plaza pequeña; dentro de ellos hay un estanque hecho de piedra muy prima y los palacios y moradas de los ingas están así mismo hechos de piedras galanas y muy sutilmente asentadas, sin mezcla que es no poco ver. Había antiguamente templo del sol y estaba y estaban en el dedicadas y ofrecidasñ para el servicio de las más de doscientos doncellas muy hermosas, las cuales eran obligadas a guardar castidad, y si corrompían sus cuerpos eran castigadas muy cruelmente” Las Crónicas del Perú Cap. XXXVII, pag. 123 Ed. Colección Austral 1945” (en Bedoya 1990).

Cieza de León, en su relato, ofrece una descripción del asentamiento Caranqui y sus templos. A más de esto describe a los aposentos de Otavalo como principales y compuestos por grandes poblaciones.

Investigaciones etnográficas realizadas por Moreno (1983), defienden ya la permanencia de cuatro cacicazgo: Caranqui, Cayambe, Otavalo y Cochasqui. A este último en calidad de un señorío Étnico por su desempeño

ante la incursión inca y por las estructuras arquitectónicas contenidas en su territorio. En la misma línea de investigación debemos citar a Galo Ramón (1987), quien a su vez, utiliza un método comparativo con documentos, visitas y numeraciones del siglo XVI, que llevan a encontrar instituciones que funcionaron y preexistieron en buena parte del sistema colonial. A diferencia de Moreno, el investigador define la presencia de tres cacicazgos: Cayambes, Caranquis y Otavalos. Cochasqui, formo parte de Cayambe y cada uno de ellos tiene acceso a una diversidad de pisos entre los que se resaltan el acceso a productos de climas subtropicales es así que Cayambe, según el autor, se relaciona con el valle Guayllabamba, Otavalo acceso a la zona de Intag y Caranqui al valle del Chota

Larrían & Cruz, (1977), menciona que para 1547, llega a Otavalo el primer encomendero cura doctrinero, el Padre Juan Dorado, dotado de 400 pesos de renta anual, y que para diciembre del mismo año 1547, el Vicario de la Diócesis de Quito, Don Pedro de Andrade, presenta al Cabildo el Nombramiento de Hernando de Prado, como cura doctrinero de Otavalo y Caranqui. (Libro de los Cabildos de Quito pág. 342; en Jaramillo 1872; 39), lo que confirma para el investigador que Otavalo presentaba un núcleo poblacional mucho más numeroso que cualquier otro asentamiento en sus proximidades lo que índice a la iglesia asentar allí un sacerdote en forma estable. (pág. 65).

Es importante mencionar que el corregimiento de Otavalo para 1557, aun se encontraba bajo el dominio de la Corona Real, como consta en el documento

que confía en don Francisco de Araujo protector de indios en Otavalo. Y al ser una encomienda muy solicitada, queda de manifiesto que incluso Benalcázar solicita esta encomienda para su hijo en una carta dirigida al Rey de España. Conviene citar un párrafo de dicha carta.

Al tiempo que salí de Caxamalca, donde fue preso Atabaliba, en descubrimiento de esta tierra, por mandato de Marqués, y en nombre de Vuestra Majestad, yo descubrí y poblé la cuidada de Quito, y habiéndola poblado y repartido, yo tomo en nombre de Vuestra Majestad al cacique llamado Otavalo que tendrá hasta mil quinientos indios o dos mil indios; dará ágora de renta a la persona que tiene hasta mil y quinientos a dos mil pesos; y teniendo noticias de esta tierra, por más servir a Vuestra Merced yo le dejé y vine en demanda de ella, en la cual he andado como Vuestra Majestad sabe. A vuestra Majestad suplico pues yo le serví y trabajé y fui al primer descubridor y poblador, sea servido que me de para uno de mis hijos dicho Otavalo, con los demás indios que allí tuve, con el cacique Collazos, y porque junto a ese Otavalo está un casique que se dice Carangue, que tendrá hasta quinientos indios que es todo una lengua y una parcialidad, tiene lo uno que ha servido de hacerme de merced de ellos, porque todos ellos se podrán perpetuar y permanecer, y los unos sin los otros, es poca cosa”(Carta de Sebastián de Benalcázar al rey datada en Cali el 3 de Noviembre de 1549). (Larrían & Cruz, 1977, pág. 67).

Dicha encomienda solicitada por Benalcázar para su hijo, no se concretó pues Salazar se apoderó de la encomienda, obteniéndola del presidente de la Gasca.

No se debe olvidar los aportes de Pedro Porras (1980), al hablar de las casas de los antiguos habitantes de Otavalo, según la descripción dejada por Sancho Paz Ponce de León, que afirma que:

“Los indios de la jurisdicción de Otavalo, vivían en bohíos redondos cubiertos de paja; varias tenían las paredes de palo entretejidos con revoque de barro por dentro y por fuera las casas de las caciques son más grandes y tienen una viga gruesa en el centro para sustentarlas”

Tanto las evidencias arqueológicas como la documentación etnohistórica demuestran que en los Andes Septentrionales del Actual Ecuador, y en especial la Sierra Norte fue explotada substancialmente para el hábitat de la Etnia Caranqui, permitiendo un desarrollo, económico, político y social, que se evidencia hasta nuestros días en las estructuras arquitectónicas monumentales, sistemas de producción agrícola, a más de las evidencias de material cultural en situ.

3.3. Delimitación Cartográfica de Sitios Arqueológicos en la Provincia de Imbabura

Las investigaciones realizadas en la Sierra Norte, a finales de la década de los 70 del siglo pasando en adelante, han sido figuradas en planos, que se convierten en un gran aporte para el análisis espacial de los sitios arqueológicos, además de permitir conocer el pasado histórico de los antiguos habitantes del País Caranqui. Entre los principales investigadores que ofrecen aportes cartográficos para la producción de planos que hasta el momento han permitido definir y ubicar los sitios arqueológicos están: Stephen Athens; Gregory Knapp; Myers; Gondard y López; quienes tras sus investigaciones desarrolladas en todo el territorio del País Caranqui, definen la presencia de estructuras arquitectónicas o monumentales (tolas), vestigios en superficie, concentración de material cultural (cerámica), sistemas de producción agrícola, (terracerías, camellones), Sistemas Viales (Qhapaq Ñan), Pucarás, entre otras.

La cartografía arqueológica citada, en su mayoría ha sido extraída de informes de investigación o publicaciones. Es necesario mencionar que dicha cartografía se convierte en un gran aporte para la ubicación de sitios y su posterior verificación y estado de conservación.

3.3.1. Aportes Cartográficos de Stephen Athens

Las investigaciones arqueológicas realizadas por Athens en la Sierra Norte son innumerables, los trabajos de campo desarrollados en 1974, permiten tener datos ciertos sobre la ubicación de sitios

arqueológicos (Tolas y Camellones), y más aún llegara a determinar una tipología de tolas. Siendo así que se puede apreciar un plano realizado en la misma fecha, en el que identifica ya la presencia de diversos sitios arqueológicos a más de una clasificación tipológica compuesta de: Sitios de Montículos con rampa; Posibles sitios con Montículos con rampa; Sitios de Montículos; Sitios Arqueológicos que no son de Montículos.

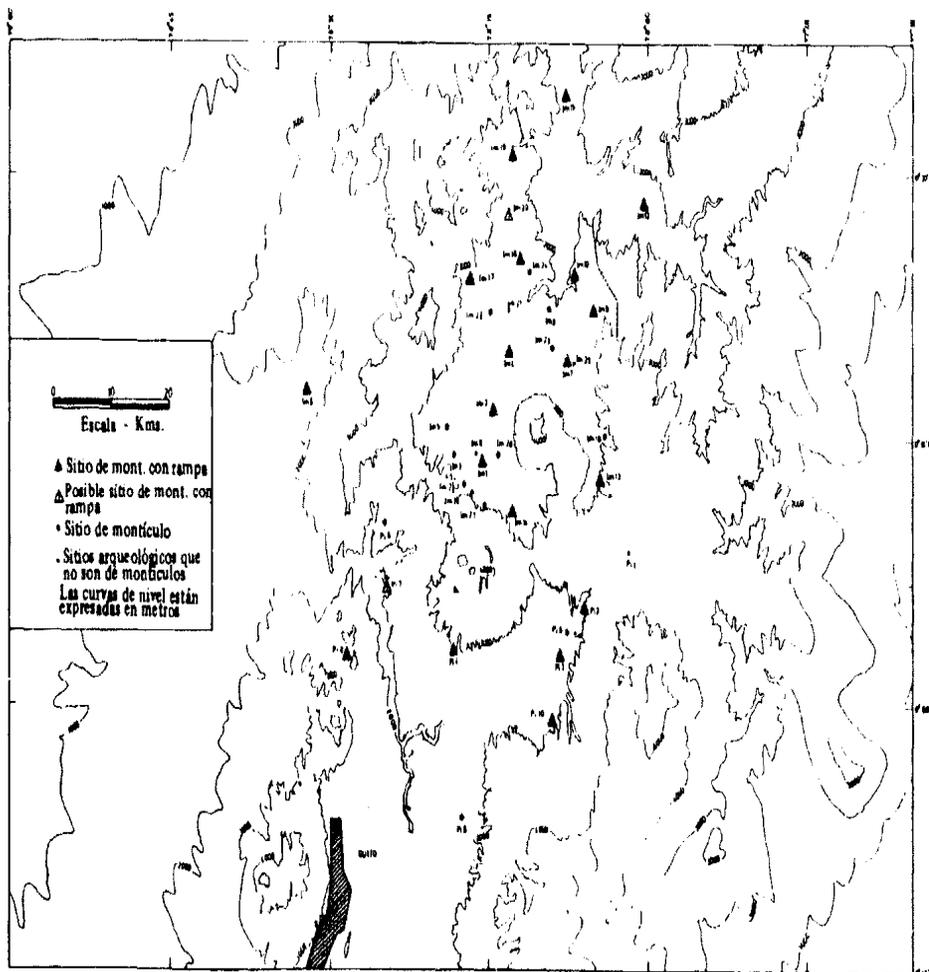


Figura 3.1 Delimitación de Sitios Arqueológicos Athens
 Fuente: Athens, 1974.

3.3.2. Aportes Cartograficos de Gregory Knapp

Continuando con la línea de investigación es necesario resaltar los aportes cartográficos de Gregory Knapp, en la década de los 80, quien a través de sus investigaciones pioneras en el campo de la Ecología Cultural aplicada a la Sierra Norte, ha brindado grandes aportes al conocimiento de componentes culturales representativos que denotan una ocupación de carácter agrícola, durante el periodo de integración en el extenso territorio que ocupaba el llamado País Caranqui, el que se puede apreciar en un plano tanto de la Provincia de Imbabura, así como el extremo norte de la Provincia de Pichincha e Imbabura.

Tabla VIII. Sitios con Camellones

Camellones	Ubicación	Investigador que lo definió
Cayambe	N-E, del Cantón Cayambe	Ryder (1970),
Paquiestancia	Comunidad de Paquiestancia	Athens (1974)
Pinsaquí	Parroquia Iluman (Otavalo)	Knapp (1981).
Sigsicunga	E., del Cantón Otavalo	Gondard y López, (1983).
San José de Minas	S-E, de Otavalo	Knapp (1981)
Ibarra	Cantón Ibarra	Knapp (1981)

Fuente: Sancho, W. 2017.

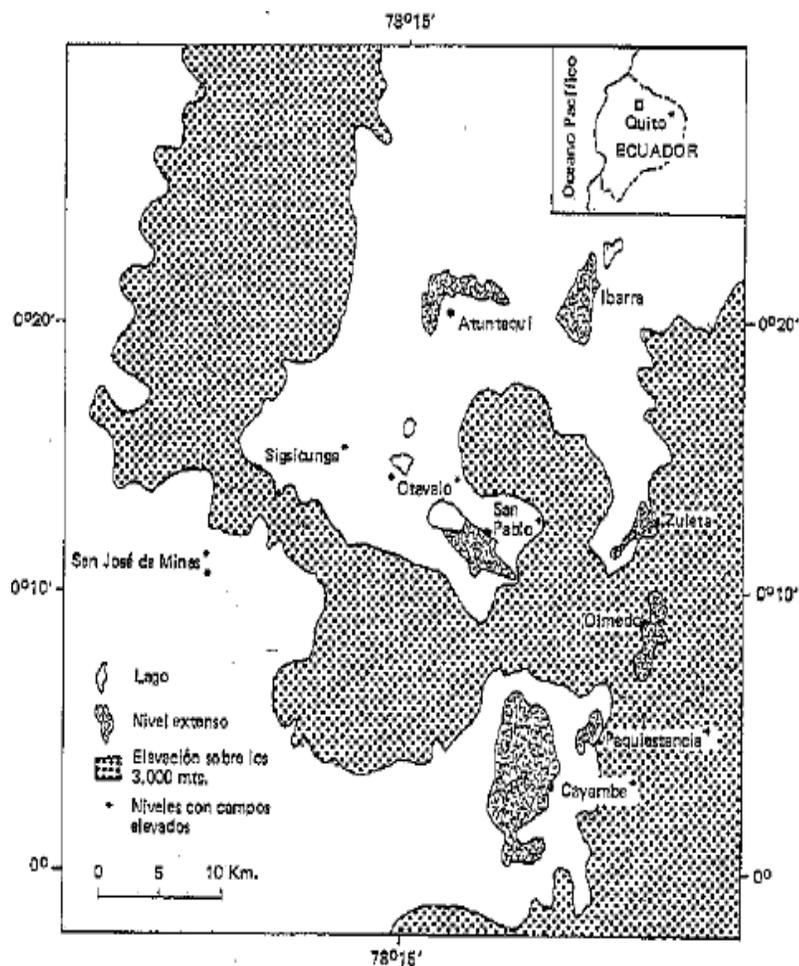


Figura 3.2 Sitios de Camellones
Fuente: Knapp, 1983.

3.3.3. Aportes Cartográficos de P. Gondard y F. López

Resultado de las investigaciones arqueológicas en la Provincia de Imbabura, dejan ver un sinnúmero de sitios arqueológicos, cuyas

características develan la presencia de antiguos asentamientos prehispánicos en diversos espacios durante la década de los 80 del siglo pasado, gracias al financiamiento de entidades públicas y privadas, han permitido realizar una delimitación de sitios arqueológicos, a través de su estudio denominado: “Inventario Preliminar de los Andes Septentriones”. En el que se realiza un registro de un sinnúmero de sitios arqueológicos, a través de la interpretación de fotografías aéreas y evidencias existente, resultado varios trabajos de investigación arqueológica anteriores de Athens, Knapp, Obrem, Myers, Bray, entre otros, que en gran medida constituyeron la base para realizar el inventario y la producción cartográfica. El trabajo pionero de Gondard y López, definió la presencia de estructuras monumentales de diferentes momentos de ocupación, mismos que van desde el formativo, pasando por el periodo de Integración, a más del periodo Inca, caracterizado por la presencia de Pucaras, terracerías de cultivo, caminos, entre otros, que servirá para tener una base sobre la cual se puede identificar y verificar la presencia o ausencia de sitios arqueológicos en la actualidad.

3.4. Delimitación Etnográfica y Arqueológica de San Pablo del Lago

3.4.1. Delimitación Etnográfica

Los datos etnográficos para el antiguo asentamiento de San Pablo del Lago son muy limitados, al igual que las investigaciones arqueológicas. Entre las pocas referencias del área podemos destacar las investigaciones realizadas por Chantal Caillavet (2000), quien hace una aproximación etnohistórica, de la ubicación de Otavalo Prehispánico, basada en testimonios del siglo XVI en los que nos dan cuenta del pueblo de Otavalo reducido al pueblo indígena de San Pablo y cita lo siguiente:

Dicho testimonio datado en 1579, en el Archivo General de Indias. En la que el clérigo Gerónimo de Cepeda. *“Después que el padre Fray Juan de Toro es provincial este clérigo se acuerda que un día el dicho Capitan Rodrigo de Salazar le dixo a este testigo como el había hablado al dicho padre provincial Fran Juan de Toro para que le diese otro religioso sacerdote que doctyrinarse el pueblo de Otavalo queste es el pueblo antiguo de donde salen y dicienden los señores de la provincia de Otavalo por causa de que lo mandavan despoblar y pasar al pueblo de Sant Pablo porque no se despoblase a causa de que los casiques e indios se sintian agreviados de que se despoblase siendo*

como era aquel pueblo el principal por descender del los dichos casiques y señores de Otavalo (Caillavet, 2000, pág. 27).

A más de estas evidencias podemos mencionar a Paz Ponce de León, quien hace una descripción del antiguo pueblo de Saranze:

"El pueblo principal de esta provincia de Otavalo se llama Saranze. Esta de la ciudad de Quito 11 leguas, casi todas de mal camino y cuestras muy grandes. Hay dos ríos caudalosos en medio...Pizque y...Guayllabamba...desde el dicho río de Guayllabamba hasta el primer pueblo de la provincia de Otavalo, llamado Saranze, que esta a la banda del norte, hay 6 leguas... Y en la ciudad de Quito esta asentada la Real Audiencia... Y tiene el principal pueblo llamado Saranze al pueblo de San Pablo de la Laguna, a 1 legua, el cual pueblo le cae hacia la parte del Levante". "es el pueblo mas principal de mi corregimiento y esta en el camino real... He puesto el pueblo de Saranze en medio de todos, por ser la cabeza del corregimiento y llamarse por otro nombre Otavalo, y desde el he hecho la descripción de todos los demás" (Paz Ponce de León 1582).

Otras Referencias etnográficas sobre San Pablo de Lago, las hace conocer Borja (1570), que da cuenta de San Pablo del Lago, fundada como pueblo mediante Resolución Eclesiástica, ordenada por el Obispo Alonso de la Peña, el 29 de junio de 1576. (Cevallos, 2015).

3.4.2. Delimitación Arqueológica

Al hablar de investigaciones arqueológicas en San Pablo del Lago, debemos decir que estas han sido muy esporádicas, incluso, podemos decir que casi limitadas, las pocas que existen han sido realizadas a finales de la década de los 70 e inicios de los 80 del siglo pasado. El caso específico de Athens, (1980), que describe estructuras monumentales (tolas y camellones), durante su registro e inventario de sitios arqueológicos. Otro de los aportes significativos ha sido el de Knapp (1980), quien describe extensos campos de camellones en la parroquia y zonas cercanas a ella.

Es importante mencionar, los trabajos de otros varios investigadores Ryder (1980), Moreira (1981), descritos por Knapp (1980), quienes a través de sus investigaciones arqueológicas en la zona de San Pablo de Lago, definen la presencia de extensos campos de camellones, a más de un sinnúmero de tolas circundantes a las mismas. Que se convierten en un aporte fundamental para el conocimiento de estructuras agrícolas prehispánicas emplazadas aun en la zona.

En el caso de Moreira, (1981) en Knapp (1980), realiza investigaciones arqueológicas, en la Hacienda La Vega, lugar donde define la presencia de dos tipos de camellones, y restos aun emplazados en el área de montículos artificiales con características rectangulares sin

rampa y fragmentos de material cultura que se ha denominado “Carchi Negativo” o “Capulí”.

Ampliando más las investigaciones en la zona, se puede mencionar aquellas realizadas por Stephen Athens, en el sitio Zuleta, una extensa área definida como un asentamiento de interés arqueológico, que probablemente formaba parte de la cabecera del Curacazgo Caranqui durante el periodo tardío (1250d.C – 1500d.C). Cuyos estudios a lo largo de los años han revelado la exigencia de 148 montículos artificiales con características habitaciones y posiblemente ceremoniales.

Es más que necesario citar los aporte de otros investigadores como Gondard y López (1983) que a través de su inventario ha permitido definir espacios de ocupación con estructuras de carácter agrícola, localizado al extremo Sur-Este de la Actual Cabecera Parroquial, y al extremo Sur-Oeste, de la parroquia Araque, una extensa zona con suelos anegadizos y de pendientes suaves.

Para concluir es necesario decir que las investigaciones arqueológicas en el área urbana y comunidades de San Pablo han sido limitadas, aunque hay excepciones como el caso del Poblado de Zuleta, donde se encuentra emplazada el sitio Zuleta estudiado ya por Athens desde la década de los 80 del siglo pasado. Finalmente se debe concluir que

las pocas investigaciones arqueológicas en la zona han sido de contrato y destinadas a la explotación minera y no han brindado mayores aportes al conocimiento de la Sierra Norte.

3.5. Delimitación Cartográfica de Sitios Arqueológicos en la Parroquia San Pablo del Lago

Para el caso que nos ocupa la Parroquia San Pablo del Lago, ha sido ya definido como sitios de interés arqueológica, que en la mayoría de los casos no debelan producción cartográfica de forma puntual, sino más bien en forma general, exceptuando algunos casos como el Sitio Zuleta investigado por Athens y cartografiado en primera instancia en la década de los años 80 del siglo pasado. Para el caso de los camellones estos fueron reportados por Knapp y Ryder (1978) en ambos casos estos datos permitieron definir una cartografía para San Pablo del Lago, ejecutada por parte de Gondard y López (1983).

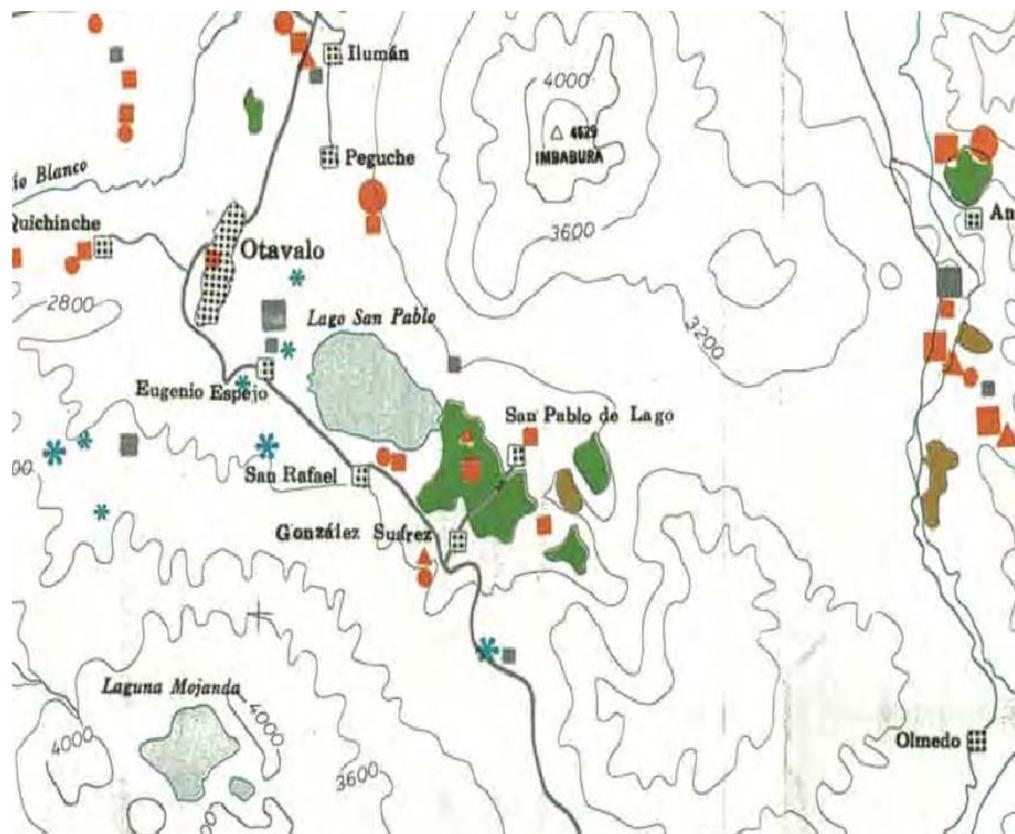


Figura 3.4 Extracto de Sitios Arqueológicos e San Pablo
Fuente: Gondard y López, 1983.

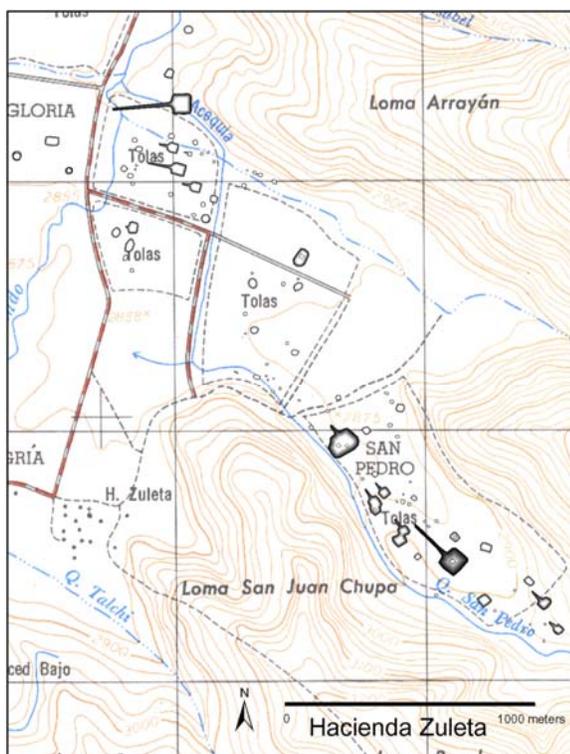


Figura 3.5 Tolas Hacienda Zuleta
Fuente: Athens, 2009.

Desde el punto de vista etnográfico, las evidencias recolectadas por investigaciones documentales de archivo, llevan a identificar a mediados del siglo XVII, una tola asociada al jefe étnico (AC/Q Autos ejecutivos 1738 1782 andrés de escovedo vesino del asiento de otavalo 1764:f,54v), (Caillavet , 1983), y bajo esta misma evocación una tola en medio de un sinnumero de viviendas con características propias de un pueblos españoles de inicio de la colonia, que presenta el trazo de las calles una iglesia mayor y aparentemente una plaza central donde se a colocado la cruz, a continuación se puede evidenciar la tola emplazada en medio del pueblo.



Figura 3.6 Acuarela de San Pablo (1775
Fuente: Caillavet, 1983

CAPITULO 4

**RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA
PARROQUIA SAN PABLO DEL LAGO, PROVINCIA DE
IMBABURA**

1.1 Delimitación Geográfica del Área de Estudio

El área a investigar se encuentra localizada geográficamente al extremo sur de la Provincia de Imbabura y al norte de la Provincia de Pichincha, su territorio está bajo la jurisdicción del cantón Otavalo, constituyendo una de sus parroquias rurales. Su extensión es de 64,2 km², el territorio de la parroquia está conformado por dos áreas perfectamente definidas: el área urbana y el área, rural.

2.1. Reconocimiento Arqueológico en la Parroquia San Pablo del Lago

2.1.1. Metodología Aplicada para el Reconocimiento Arqueológico

Previo al trabajo de reconocimiento arqueológico, (levantamiento de fichas), se procedió a realizar una recolección de planos, cartas topográficas digitales, y ortofotografías de la parroquia San Pablo, actualizadas al año 2016, con el fin de contar con una base de datos digitales, para trabajarlas en GIS (Sistemas de Información Geográficas), que permitan georeferenciar las evidencias arqueológicas y estructuras monumentales. Logrados los planos independientes de cada una de las comunidades de San Pablo, se realizó un recorrido pedestre, con el fin de dar una primera evaluación de la delimitación realizada en el plano.

El trabajo de campo conto con una ficha de registro arqueológico, para cada uno de las evidencias registradas, en la que se incorpora coordenadas geográficas, dueño del predio, ubicación del sitio arqueológico, tipo de sitio, estado de conservación uso del suelo, características medioambientales, entre otros caracteres de importancia. (Anexo A).

Tomando en cuenta la extensión de la parroquia 64.8 km², y conociendo de antemano que la zona es rural, es decir extensas zonas destinadas al cultivo y pastoreo de ganado, fue necesario realizar un barrido total de mencionados espacios vacíos sin construcción, sobre los cuales se realiza un recorrido pedestre y se toman coordenadas geográficas cada 100m en sentido Norte y 100 metros en sentido Sur, con el fin de tener cuadrantes precisos de ubicación y definir posibles sitios arqueológicos y un área de protección. Para el caso de los espacios construidos y de poca accesibilidad se utilizó con más detalles las fotografías aéreas, con el fin de descartar posibles evidencias arqueológicas dentro de estos espacios. Como principales recursos para el trabajo se contó con GPS, cámara digital y las fichas de registro, necesarias, con lo que respecta al personal humano el trabajo fue realizado por un solo arqueólogo en un tiempo de 3 meses.

2.1.2. Reconocimiento Arqueológico

Tras el recorrido pedestre en cada uno de las comunidades y su respectivo registro en las fichas, se cuenta con 16 sitios de interes arqueologico de los cuales 7 con evidencias de Tolas; 7 con evidencias de camellones, y 2 con evidencias de material cultural in situ, mismo que al momento presenten un estado de conservacion regular en la mayoria de los casos.

Tabla IX. Vestigios de Interes Arqueologico en las Comunidades de San Pablo del Lago

Comunidades	<i>Sensibilidad Arqueologica</i>	<i>Tolas (sitios)</i>	<i>Camellones (sitios)</i>	<i>Ceramica (sitios)</i>
Araque	Alta	2	5	
Abatag	Baja			
Imbaburuta	Baja			
Cusin Pamba	Baja			
Gualabí	Alta	1		
Cñasco Valenzuela	Baja			
El Topo	Baja			
Uñgscha	Alta	1		
Angla	Baja			
Centro Parroquial	Alta	4	2	2

Fuente: Sancho., W. 201

A continuación se realiza una descripción de las principales características de las comunidades y las evidencias registradas.

Cabecera Parroquial

Conforma el área urbana del San Pablo del Lago, ubicada en el Centro Sur de la Parroquia, presenta una sensibilidad arqueológica alta por las evidencias presentes en el sitio.

Tabla X. Sensibilidad Arqueología de Cabecera Parroquial

Cabecera Parroquial	Tolas	Camellones	Cerámica
Área Urbana	2	2	2
ÁREA Rural	2		

Fuente: Sancho, W. 2016

Para el caso de los barrios circundantes al Parque Central de San Pablo; barrio Lindo, Mariscal Sucre, Colonial, la Unión, no revelaron evidencias de interés arqueológico; situación que puede deberse a la ocupación total de los espacios con infraestructura civil y religiosa.

Fichas de registro levantadas en la Cabecera Parroquial

Tola 1 (San Pablo)



Figura 4.2 Tola 1. Vista posterior
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.1 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en la Cabecera parroquial de San Pablo, entre las calles Ibarra y Eugenio Espejo, en las siguientes coordenadas 0812991E/0021534/2630msnm. Está conformado por una sola tola de aparente forma circular de aproximadamente 8 a 10 metros de altura, con una dimensión de aproximadamente 51m, de diámetro; su estructura presentan una modificación casi total por la presencia de una iglesia de características coloniales construída a finales del siglo XIX, sobre la tola.

Tola 2 (Cabecera Parroquial)



Figura 4.4 Tola 2. Vista Frontal
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.3 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en la cabecera parroquial, en las siguientes coordenadas: 0812804E/0020438N/2703 msnm. El sitio está conformado por una tola con una altura no mayor de 2 a 3 metros y con un diámetro aproximado de 40m, se encuentra circundado por camellones en sentido N-S. La tola presenta una integridad del 70%, pues presente una deformación por el constante pastoreo de ganado. Al momento forma parte de un solo predio delimitado por pequeñas parcelas destinadas a la producción de pasto para ganado.

Tola 3 (Cabecera Parroquia)



Figura 4.6 Tola 3. Vista Frontal
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.5 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

La tola forma parte del sitio arqueológico antes descrito, ubicado en predios destinados a la producción ganadera; en las siguientes coordenadas: 0812750E/00220404 msnm. Presenta una integridad del 70%, a pesar de presentar alteraciones producto del intensivo pastoreo del ganado vacuno.

Tola 4 (Barrio Calluma)



Figura 4.7 Tola 4. Vista Lateral
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.8 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en el Barrio Caluma entre las Calles Caluma e Ibarra, en las siguientes coordenadas al centro de la tola 0813500E/0022277/2630msnm. Presenta una forma hemisférica, de aproximadamente 8 a 10 metros de altura, y un diámetro de 30 a 35m, sus paredes laterales presentan una inclinación de aproximadamente 60°; la pared N, de la tola al momento del reconocimiento presenta un corte recto, con la intención de dar paso a la apertura de una vía de tercer orden, las paredes S, E y W, se encuentran cubiertas por sembríos de maíz, y en parte con vegetación arbustiva y árboles de eucalipto. Presenta una integridad del 70% a pesar de las múltiples agresiones y mutilaciones. El material cultural presente en la zona consistió en varios fragmentos de cerámica, entre ellos diagnósticos y no diagnósticos, (bordes decorados y sin decorara, cuerpos decorados y sin decorar), resultado de la remoción del suelo en la zona.

Camellones 7. (Cabecera Parroquial Sur de la Parroquia).



Figura 4.10 Tola 7. Sur, C. Parroquial
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.9 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado al Sur de la Cabecera parroquial; en las siguientes coordenadas: 8112750E/0020429N. 2700msnm. El área presenta camellones lineales y transversales. Destinados en su mayoría al pastoreo de ganado vacuno, por lo que no se evidencia ningún tipo de cultivo en la zona. Los camellones presentan una dimensión de aproximadamente 500m, de frente por 500m fondo; en algunos casos estas son cortadas o delimitadas por otros predios en los que se pueden observar campos destinados a la producción agrícola

Camellones 1(Cabecera Parroquial)



Figura 4.11 . Sur de la Cabecera Parroquial

Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.12 Ubicación de Camellones

Fuente: Sancho, W. 2016

Localizados en la cabecera parroquial de San Pablo; en las siguientes coordenadas: 811997E/002158N. 2630msnm. El campo de camellones presenta un óptimo estado de conservación pues este no presenta ningún tipo de corte o destrucción a más de los ocasionados por el ganado vacuno presente. Los rastros de material cultural son escasos, en la zona; tampoco presenta rastros de estructuras monumentales cercanas (tolas). Se evidencia canales de agua que atraviesan el campo de camellones en sentido N-S. La dimensión actual de los predios en los que se encuentran emplazados las camellones son: aproximadamente 150m, de frente por 350m de fondo.

Es importante menciona que como rasgo característico de estos camellones, se presume que fueron irrigado o siguen siendo irrigados por una acequia de agua que corre en el mismo sentido que en corren

los camellones y que en un determinado momento ingresa para abastecer de agua a un pequeño pozo ubicado al costado de los camellones.



Figura 4.13 Abastecimiento de agua para Camellones

Fuente: Sancho, W. 2016.

Material Cultural recolectado en la Cabecera Parroquial

El trabajo de reconocimiento en la zona a pesar de la importancia como antiguo asentamiento prehispánico, no reveló más que dos espacios puntuales con evidencias de material cultural: El primero en el Barrio Calluma (perfiles y parte superior de la tola). El segundo en un predio intervenido para la construcción entre las Calles Ibarra y Cristóbal Colon

Sitio Barrio Calluma



Figura 4.14 Ubicación Tola Calluma
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizada al extremo Nor-Este de la cabecera Parroquial. Las evidencias se hacen presentes a simple vista en unos de los perfiles resultados de corte de la tola, para la apertura de una vía. Es importante mencionar también que las evidencias de material cultural se pueden evidenciar en la parte superior de la tola. El material cultural recolectado durante el reconocimiento deja entrever características propias de la étnica Caranqui por las formas descritas a continuación.

Tabla XI. Forma Cerámica

Fragmento	
Descripción	<i>Pie o soporte de ollas trípode.</i>
Método de factura	masa cónica de la misma arcilla.
<i>Desgrasante</i>	arena Silíceea de hasta 0.25 mm y granos de hematita de 2mm de grosor, no uniforme, irregular denso
<i>Dimensiones</i>	El tercero mide 3cm de largo y 4cm, de ancho.
<i>Cocción:</i>	Torna un color castaño claro.
<i>Superficie</i>	Alisado, castaño claro con rastros de bandas rojos en parte del cuerpo

Fuente: Sancho, W. 2017

Tabla XII. Forma Cerámica

Fragmento	
Descripción	Borde Decorado
Metodo de manufactura	acordelado
Desgrasante	Arena silicea de hasta 0.25mm y granos de hematita de hasta 2mm, no uniforme, irregular denso.
Grosor de la pared	8mm
Cocción	Nucleo gris, margenes castañas
Tratamiento de la superficie:	alisado en la parte interna u externa.
Borde	curvado hacia el exterior
Cuello	Corto
Labios:	Redondeados
Base	posiblemente plana o convexa.
Diámetro	de 10 hasta 15cm.
Forma de la vasija:	posiblemente Globular.

Fuente: Sancho, W. 2017

Sitio: Predio Calles Ibarra y Cristóbal Colon



Figura 4.15 Ubicación Sitio con Evidencia de Material Cultural

Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en el centro urbano de la Cabecera Parroquial, en un predio ubicado en las Calles Ibarra y Cristóbal Colon, espacios cercanos a la Tola San Pablo, en la que se evidenció la intervención de un predio con maquinaria, con el fin de terraplenarlo, para la construcción de una vivienda. Como resultado de esto se recuperaron varios fragmentos de cerámica que se describen a continuación.

Tabla XIII. Forma Cerámica

Fragmento 1	
Descripción	CuerpoÑ alisado
T. manufactura	Acordelado
Desgrasante	arena silíceas, tamaño 1mm, no uniforme, irregular, denso.
Cocción	castaño claro
Grosor de paredes:	6mm,
Superficie	Alisado
Forma cerámica	posiblemente pertenecían a ollas de uso doméstico de cocción.

Fuente: Sancho, W. 2017

Tabla XIV. Forma Cerámica

Fragmento 2	
Descripción	Plato Grande
Método de manufactura	acordelado.
Desgrasante	arena silíceea de hasta 1 mm, no uniforme, irregular, denso
Grosor de las paredes:	8mm
Cocción	castaño claro.
Tratamiento de superficie	alisado.
Labio	redondeado
Diámetro	6cm.

Fuente: Sancho, W. 2017

Tabla XV. Forma Cerámica

Fragmento 3	
Descripción	Mitad de Comotera
Método manufactura	acordelado.
Grosor de paredes	8mm
Desgrasante	Arena silicea de hasta 1 mm, no uniforme, irregular, denso
Cocción	castaño claro.
Tratamiento de superficie	alisado.
Labio	redondeado
Diámetro	6cm.
Base	posiblemente plana

Fuente: Sancho, W. 2017

Comunidad de Araque

Actualmente constituida como área urbana en expansión de la Cabecera Parroquial, ubicada al Centro-Sur, de la Parroquia, conformada por los Barrios Urbanos: Araque Central, Brisas del Lago y

el área rural. Presenta una sensibilidad arqueológica Alta, por las evidencias arqueológicas de carácter agrícola (camellones), a más de un montículo artificial de forma hemisférica, fuera del área urbana emplazada en lo que aún está tipificada como áreas rurales (Sur-Oeste de la Parroquia), cuyas funciones están destinadas a la producción agrícola y el pastoreo de ganado.

Es importante mencionar que en una gran parte de los de campos elevados o camellones han sido mutilados con el fin de dar paso a la parcelación para constituir pequeños predios privados en los que aún son visibles dichas estructuras, en otros casos han desaparecido para dar paso a campos de cultivo modernos caracterizados por la producción de frutillas, unos de los principales productos que se cultivan en la zona. Las evidencias presentes en la comunidad son las siguientes: sitio con 1 tola; sitio con una tola registrada en fotografías aéreas y destruidas tras la verificación en campo. Finalmente 5 sitios con camellones, y dos registrados en fotografías aéreas y destruidas tras la verificación de campo.

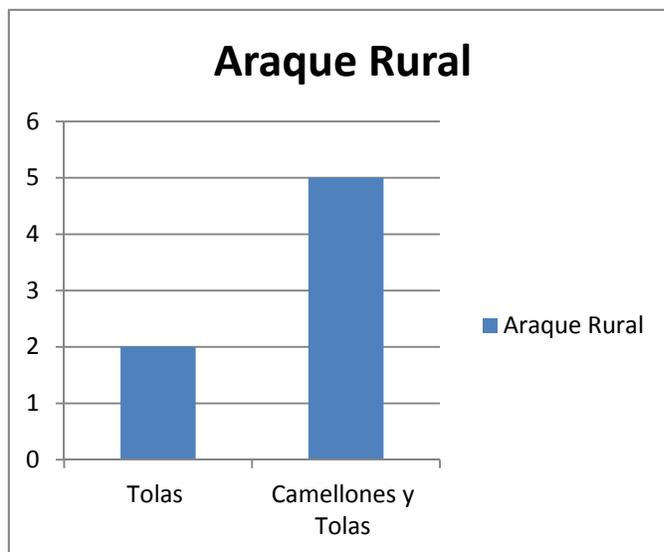


Figura 4.16 Sitios Arqueológica
Fuente: Sancho, W. 2016

Fichas de registro levantadas en la Comunidad de Araque

Tola 5 (Comunidad de Araque)



Figura 4.18 Tola 5. Vista Frontal
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.17 Ubicación Tola
Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en la Comunidad de Araque, en las siguientes coordenadas: 0811196E/0022538N/2630msnm. El sitio está conformado por una sola tola, de forma hemisférica de aproximadamente 3 a 4 metros de altura. La tola se encuentra cubierta de vegetación y dentro de un predio con sembrío de maíz y frejol. Presenta una integridad de un 80%, pues se evidencia la apertura de una vía cercana, pero que no afecta más que la parte baja de la tola. Al momento esta tola se ubica dentro de predios parcelados y que pertenecen a varios dueños. Presenta una inclinación de aproximadamente unos 50°, sin mayor alteración, a más de la remoción del suelo para el sembrío de maíz.

Camellones 2 (Comunidad de Araque).



Figura 4.19 Campo de Camellones
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.20 Ubicación
Camellones
Fuente: Sancho, W. 2016

Con lo que respecta a la Comunidad de Araque, se evidencia gran cantidad de áreas que aún mantienen espacios con camellones o

campos elevados, los mismos que en su mayoría se encuentran dentro de grandes espacios ya parcelados y destinados a la producción agrícola. A pesar del parcelamiento de los predios se evidencia aún una variedad de formas en el espacio reconocido. Entre ellos: Lineales, inclinados, en damero y lineales combinados (sentido N-S y sentido E-W). De igual forma se puede apreciar restos de lo que algún momento fue un pequeño montículo en la zona, casi ha desaparecido en su totalidad. La dimensión que presenta la zona es de 450m., de fondo por 650m, de ancho.

Camellones 3 (Comunidad de Araque).



Figura 4.21 Camellones. Vista Lateral
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.22 Ubicación
Camellones
Fuente: Sancho, W. 2016

Espacio de camellones localizados en las siguientes coordenadas: 81356E/0021590N/2630. El espacio se encuentra parcelado a pesar de eso, los camellones se encuentran emplazadas en el área. Las formas que presentan los camellones son: Inclínadas, combinadas y de Angulo obtuso.

Camellones 4. (Comunidad de Araque)



Figura 4.23 Ubicación de Camellones

Espacio de camellones, localizado en las siguientes coordenadas: 811352E/0021890N72632msnm. A diferencia de los otros espacios cercanos, las constantes intervenciones en la zona han modificado el

área, se puede evidenciar únicamente un espacio muy reducido de forma inclinada y únicamente dos hileras de forma lineal.

Camellones 5 (Comunidad de Araque)



Figura 4.24 Ubicación de Camellones

Fuente: Sancho, W. 2016

Localizado en las siguientes coordenadas: 813436E/0024338N/2630msnm. Espacio con evidencia de una hilera de camellones que se encuentran atravesando dos predios, que se prolonga a lo largo de varios predios.

Camellones 6. (Comunidad de Araque)



agrícola y otros tantos destinados al pastoreo de ganado. Presenta una sensibilidad arqueológica alta, por las evidencias presentes en el área: Un sitio con una tola.

Fichas de registro levantadas en la Comunidad de Gualabí

Tola 6 (Gualabí)



Figura 4.26 Tola 6 (C. Gualabí).
Vista Frontal



Figura 4.27 Ubicación
Tola

Fuente: Sancho, W. 2016

Localizada en las siguientes coordenadas: 0814985E/0021561N/2640 msnm. El sitio está conformado por una sola tola, de forma circular de aproximadamente dos a tres metros de alto, con un diámetro aproximadamente de 20 a 25m, que presenta una alteración por la constante remoción de suelo para la producción agrícola y el pastoreo

de ganado. Las evidencias de material cultural en la zona, así como en los alrededores, fueron escasas.

Comunidad de Uscha (Poblado Zuleta)

Localizada al extremo N-E, de la Cabecera Parroquial, definida como un área de expansión urbana (poblado de Zuleta). La comunidad presenta una sensibilidad arqueológica alta, pues dentro de la comunidad podemos destacar el sitio arqueológico con dos tipos de estructuras monumentales: tolas hemisféricas y cuadrangulares con rampa.

El sitio se encuentra emplazada en un valle dentro de la Hacienda Zuleta, de tal fin que el área de interés arqueológico ha adoptado este nombre. Los monumentos se cuentan en un número de 148, de los cuales 13 presentan rampa. Es imprescindible mencionar que el estado de conservación de los montículos, se deben gracias a los cuidados de los dueños de la Hacienda Zuleta y la actividad que actualmente se desarrolla en la zona (pastoreo de ganado).

Tolas Hacienda Zuleta



Figura 4.28 Vista Panorámica
Fuente: Sancho, W. 2016



Figura 4.29 Ubicación
 Zuleta
Fuente: Sancho, W.

Sitio localizado al Suroriente de la Parroquia San Pablo, estudiado e investigado por Athens, desde la década de los 80 del siglo pasado, hasta la actualidad, cuenta con 148 tolas, de las cuales 13 presentan forma cuadrangular con rampa y de tamaños enormes. “El sitio representa la concentración más densa de tolas en lo que se ha denominado País Caranqui, probablemente formaba la cabecera del Curacazgo Caranqui durante el denominado periodo tardío precolombino (1250d.C.-1500d.C.). (Bray, 2015).

El sitio presenta un estado de conservación excelente, situación que puede deberse al pastoreo de ganado y el cuidado de los dueños de la hacienda. Excavaciones realizados a lo largo de los años por Athens, demuestra su función y uso, destinado a servir como

plataformas para residencias de los caciques, así como la presencia de arcilla quemada durante las investigaciones revelan la presencia de un fogón moldeado alargado y rectangular, lo que supone que esta estructura tuvo fines habitacionales.

Tras el trabajo de reconocimiento arqueológico, se ha podido definir diversas características, que permiten hablar de una Tipología de Sitios Arqueológicos, la que se describe a continuación:

2.3. Tipología de Sitios Arqueológicos

Tras el trabajo de reconocimiento arqueológico se ha podido definir dos tipos de sitios: Tolas o montículos artificiales y Camellones o sistemas de producción agrícola, que presentan características propias de la etnia Caranqui.

2.3.1. Tipo de Tolas

Tabla XVI. Tipología de Sitios Arqueológicos. (Tolas)

Ubicación	Tolas Hemisféricas de Gran Tamaño 5-15 m de altura.	Tolas hemisféricas pequeñas 2-2.5 m de altura	Tolas Cuadrangulares con rampa
Cabecera Parroquial	2	2	
Comunidad de Araque		1	
Comunidad de Gualabí		1	
Hacienda Zuleta	135		13

Fuente: Sancho, W. 2016

En el caso de la tola 1 (San Pablo), que su altura varía entre los 4 a 5 metros, tomándola desde los primeros cimientos de la construcción que se encuentra sobrepuesta sobre ella, según las características que presentan se habla de tolas de carácter habitacional.

En el caso de la tola 2 (Cabecera Parroquial), la misma que presente una altura promedio de 2 a 3m, y tras su análisis, se determina que posiblemente tiene una función ceremonial, habitacional o como área de descanso o asiento temporal de producción después de su recolección.

En el caso de las tolas ubicadas más en la periferia, tola 6 (Comunidad de Gualabí), se encuentra emplazada en un área rural y sin campo de camellones. La posible función de esta podría haber sido la de áreas de descanso o acumulación temporal de la producción agrícola; su diámetro alcanzo los 15m y presenta una altura promedio de 2 metros.

La tola 5, ubicada en la comunidad de Araque y cubierta en su mayoría por sembríos y arbustos, se clasifican dentro de las tolas hemisféricas de menor tamaño pues su diámetro no sobrepasaría los 10m de diámetro y su altura aproximadamente estaría entre los 2 a 2.5m de altura. Por su ubicación se clasifican como tolas destinadas a la acumulación temporal de la producción o áreas de descanso.

En el caso de la tola 3 localizadas al sur de la cabecera parroquial y emplazada en un campo de camellones constituirían al igual que los anteriores montículos hemisféricos pequeños, fines posiblemente de acumulación temporal de productos o áreas de descanso, pues su diámetro sobrepasa los 30m y su altura aproximada estaría entre los 2 a 3m, de altura.

Es importante mencionar que las tolas delimitadas durante el reconocimiento arqueológico, denotan la presencia de la etnia Caranqui en el sector y su posible ocupación destinados a posibles asentamientos y a la producción agrícola.

Es importante mencionar sobre manera que el sitio más importante dentro de la parroquia San Pablo, es el localizado dentro de la Hacienda Zuleta, en el que se localizan 148 montículos, 13 de ellos con rampa. De tal fin que este sitio constituye la concentración más densa de elementos arquitectónicos dentro del país Caranqui. Las excavaciones realizadas por Athens, en diversas temporadas de excavación, demuestran que las tolas de Zuleta, sirvieron de residencia de los caciques y que en otros casos sirvieron para los enterramientos de los habitantes.

Finalmente debemos concluir diciendo que de los espacios delimitados tras el trabajo de reconocimiento arqueológico el que mayor número de montículos artificiales presentes se localizan en el Poblado de Zuleta, en el que se pueden evidenciar dos tipos de tolas: las hemisféricas y cuadrangulares, seguidos de la Cabecera Parroquial, en la que se evidencian tolas hemisféricas tanto grandes como pequeñas, finalmente la Comunidad de Araque y Gualabí, donde únicamente se localizan dos tolas pequeñas.

2.3.2. Tipo de Camellones

Tabla XVI. Tipología de Sitios Arqueológicos (Camellones)

Nombre	Ubicación	Tipo de Camellones
Camellones 1	C. Parroquial	Lineales Combinados
Camellones 2	C. de Araque	Lineales, inclinados, en Damero, combinados
Camellones 3	C. Parroquial	Inclinados, combinados y de Angulo Obtuso
Camellones 4	Barrio calluma	Inclinada y lineales
Camellones 5	C. Araque	Fragmento de camellones lineales
Camellones 6	C. Araque	Lineales combinados
Camellones 7	C. Parroquial	Lineales y en Damero

Fuente: Sancho, W. 2016.

En el caso de los camellones 1 y 2 (Cabecera Parroquial), se evidencian un grupo de camellones lineales y otros transversales emplazados en el área inclusive tolas hemisféricas pequeñas, emplazadas en medio de los campos de camellones, que podrían ser considerados según la forma que presentan como espacios de acumulación temporal de la producción agrícola.

Con referencia a la forma de los camellones, se evidencian un sinnúmero de ellos que guardarían semejanzas a los escritos y definidos por (Erickson 1986), como camellones en damero y lineales. Para el caso de estudio se han evidenciado otras formas de camellones que se han definido de la siguiente manera:

Camellones lineales: que corren en sentido N-S, son evidentes en distintos predios, que no han sido modificados para la producción agrícola o el emplazamiento de infraestructuras florícolas.

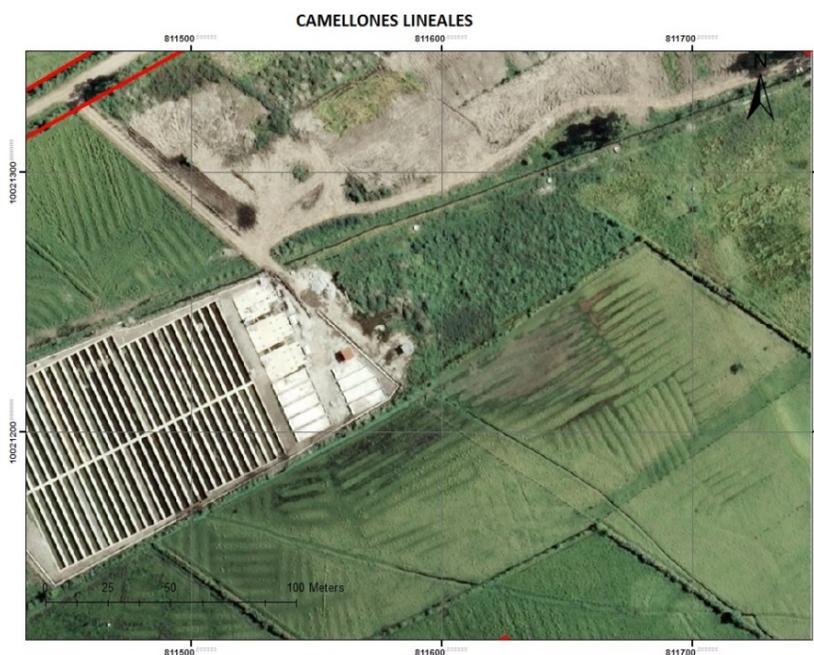


Figura 4.30 Camellones Lineales
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones lineales (combinados): Los mismos que corren en sentido N-S, y en sentido E-W, y ocupan aproximadamente 1 hectárea. Su función actualmente está destinada a la producción de ganado vacuno.



Figura 4.31 Camellones Lineales (Combinados)
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones con tolas: los camellones presentan una tola emplazada en el centro del campo de camellones (hemisféricas pequeñas). Su posible función sería la de servir como áreas de descanso o acumulación temporal de la cosecha.

En el caso de los espacios de camellones, localizados en el extremo SW, de la Comunidad de Araque, las investigaciones de Gondard y López definieron la presencia de un área extensa de camellones. Durante el

trabajo de campo se evidencio la presencia de una tola hemisférica emplazada en espacios con evidencias de campos de cultivo prehispánico.

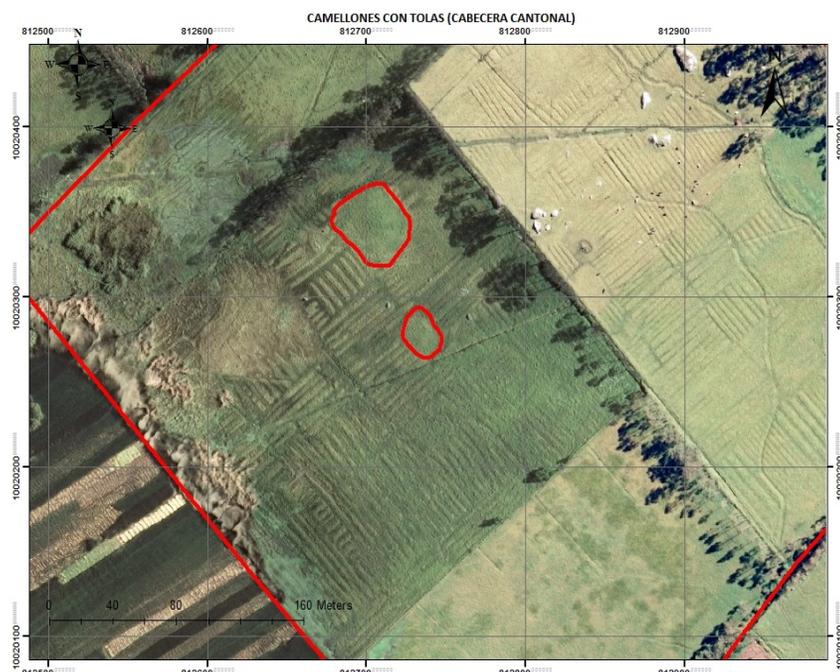


Figura 4.32 Camellones con Tolas
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones en damero: al igual que los anteriores contemplan grandes parcelas aun sin intervenir destinadas a la producción ganadera.



Figura 4.33 Camellones en Damero
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones fluviales: Aquellos localizados al extremo sur de la cabecera parroquial en el sitio de nominado la clemencia en la que se evidencia la presencia de una quebrada que atraviesa los camellones. De igual forma se pueden evidenciar una pequeña acequia que corre en el mismo sentido que los camellones y que abastece a un pozo de agua ubicado a un extremo del campo.



Figura 4.34 Camellones Fluviales
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones inclinados: que presentan una inclinación con respecto a los otros cuya finalidad puede haber sido la mejor distribución del agua por todo el campo, las evidencias son muchas en diversos espacios de la Comunidad de Araque.

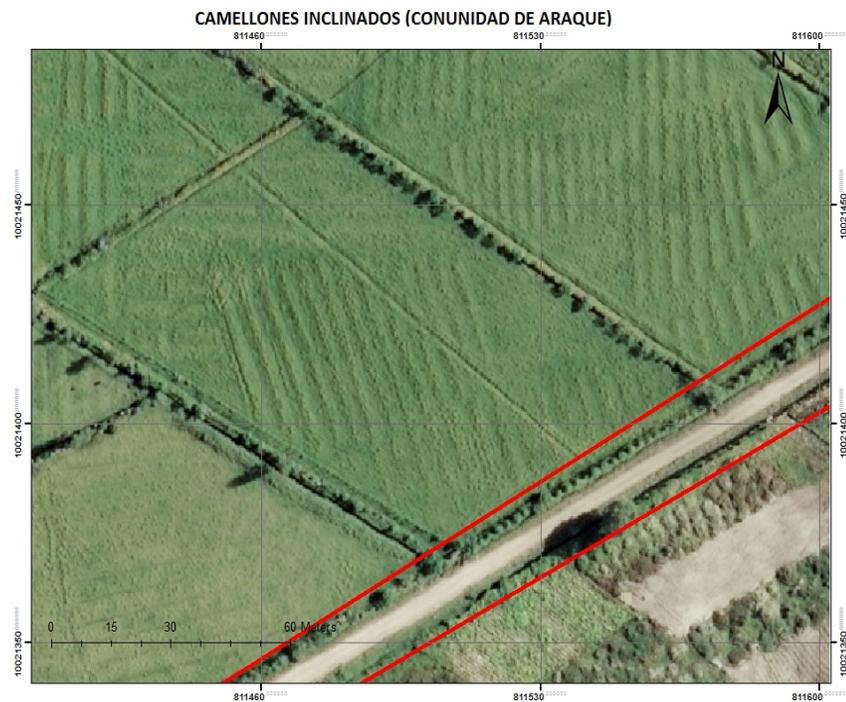


Figura 4.35 Camellones Inclinados
Fuente: Sancho, W. 2016

Camellones en forma de Angulo Obtuso: los mismos que son evidentes en parcelas en donde los camellones corren inclinados y se une en medio del predio formando un ángulo obtuso



Figura 4.36 Camellones en Forma de Angulo Obtuso
Fuente: Sancho, W. 2016

Finalmente se debe anotar que de la extensa área de camellones reportadas durante la década de los 70 del siglo pasado, por parte de Athens y los posteriores reportes de Knapp y Ryder, a inicios de la década de los 80, han permitido delimitar el área de ocupación de camellones, el mismo que se prolongaba por toda la parte sur de la cabecera parroquial así como el sur de la parroquia Araque.

CAPITULO 5

LECTURA DEL PAISAJE ARQUEOLÓGICO DE LA PARROQUIA SAN PABLO

5.1. Evolución del Paisaje Arqueológico en San Pablo del Lago.

Tras la ejecución del trabajo de campo, se determina la presencia de estructuras arquitectónicas de gran envergadura (tolas) emplazadas tanto en el área urbana como área rural de la parroquia San Pablo del Lago. A más de extensos campos de camellones en toda la parte sur de la cabecera parroquial, así como al S-W, de la Comunidad de Araque y otras evidencias de poblamiento prehispánico en toda la parroquia, por parte de los grupos humanos denominados Caranquis, que dejan demostrado su paso por esta zona. De tal fin que las evidencias presentes en la zona de estudio, permiten definir la ocupación del territorio y posibilitan en gran medida una lectura del Paisaje Cultural de los grupos humanos que habitaron esta zona durante el Periodo de Integración, quedando demostradas las consecuentes modificaciones del paisaje por parte de los grupos humanos que se desarrollan en la zona.

Considerando que la zona de estudio desde épocas prehispánicas ha sido considerada como una zona apta para habitar y explotar sus recursos, no es de extrañarse que con el pasar del tiempo, estas mismas zonas hayan seguido siendo pobladas y explotadas dando un cambio significativo en el paisaje cultural, el mismo que se impone sobre los antiguos grupos humanos, y en muchos de los casos viviendo en armonía con ellos.

Tras el creciente desarrollo de los grupos sociales, la creciente demografía, los grupos humanos alcanzan un gran desarrollo socioeconómico de los pueblos. De tal fin que la infraestructura tanto privada como pública empieza

a ver la luz y las evidencias de antiguos asentamientos se ven desaparecidas.

Es así que San Pablo del Lago desde el 29 de mayo de 1861, asume la categoría de Parroquia, y no se hace esperar el crecimiento demográfico y la implementación de varios tipos de infraestructura tanto de carácter público como privado. Situación que a más de poner en peligro evidencias arquitectónicas monumentales prehispánicas van modificando significativamente el paisaje natural, a tal punto que los antiguos espacios destinados a la producción agrícola, cesan en su actividad para convertirse en espacios de ocupación urbana, cuyo desarrollo viene de la mano con la modernización, incluso los servicios se acrecientan dando paso al servicio eléctrico para San Pablo del Lago. Años más tarde específicamente para 1945, se construye el Parque Central de la Parroquia, así como otros edificios emblemáticos como la Antigua Casa Judicial a las afueras del área urbana actualmente en ruinas, precisamente emplazada en espacios en los que aún se pueden evidenciar camellones. Todo este desarrollo que no cesa y sigue implementando edificaciones con distintas funciones, que poco a poco modifican el entorno y se sobreponen a un paisaje cultural existente, evidente ya tras el trabajo de campo.

Es importante también mencionar las intervenciones y modificaciones del paisaje natural, ocasionado por la construcción de uno de los ramales de la panamericana norte en el año de 1968, en espacios en los que investigadores tanto nacionales como extranjeros definieron la presencia de

montículos artificiales y campos elevados. De tal fin que la modificación y alteración del paisaje natural y el paisaje cultural prehispánico queda demostrado.

Cabe mencionar que en la década de los 80, época en la que están en pleno auge las investigaciones arqueológicas a nivel nacional y en las que ya están dados los primeros reportes de evidencias arqueológicas y aportes cartográficos con características arqueológicas para la sierra norte, es evidente ya el crecimiento de la parroquia San Pablo en un plano realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, en la que se pueden ver ya el creciente desarrollo del área urbana y por ende la destrucción y desaparición de varios sitios arqueológicos. En el plano se puede evidenciar ya la presencia de varios espacios y el trazo en damero de las calles compuesto por 9 calles en sentido N-S, de igual manera 9 calles en sentido E-W., además de los grandes espacios rurales ocupados por las grandes haciendas de la época que más tarde serían las principales causantes de la desaparición de evidencias de camellones y tolas en la parte S-E de la Cabecera Parroquial.

Con el creciente desarrollo urbano de la parroquia San Pablo, y las necesidades propias de un centro de población urbano, su estructura y su territorio ha ido modificándose. Tal modificación que es evidente tras el reconocimiento pedestre por la parroquia y al ubicar las coordenadas geográficas, registradas años atrás por investigadores como Athens, (1974), Gondard y López, (1983), sobre estructuras monumentales (tolas) y agrícolas (camellones), definidas como del periodo de integración, en cuyo caso han desaparecido; pasan desapercibidas o simplemente fueron reutilizadas con fines urbanos o agrícolas.

La Parroquia San Pablo del Lago en la actualidad presenta un crecimiento significativo tanto en su población como en su territorio urbano y un decrecimiento del área rural. Tomando como referencia el plano realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, de 1983, se puede observar un trazo muy simple de pocas calles. En la actualidad este mismo trazo se ha mantenido, con un crecimiento desmedido, evidente en la cartografía moderna en el que se puede evidenciar ya trazos de vías de primer, segundo y tercer orden, además de la expansión del área urbana hacia la comunidad de Araque, ubicada al este de la parroquia. Este gran espacio que en su momento fue reconocido e investigado por su riqueza cultural han sido remplazado por construcciones modernas y prosperas empresas privadas.

Con lo que respecta al área urbana debe mencionarse a partir de los años 80 del siglo pasado en adelante continuamente su población y el número de viviendas han ido acrecentándose de tal forma que los barrios urbanos han crecido significativamente, es así que dentro del área urbana se pueden observar casas o villas que muestran un estilo moderno tradicional y mixto. Las pequeñas calles responden al crecimiento poblacional y a la necesidad de viviendas. La gran mayoría de las calles que se encuentran fuera de las primeras 9 cuadras tanto en sentido N-S, E-W, no han sido intervenidas aun con adoquinado o asfaltado, situación que en algunos casos permitió evidenciar pequeños fragmentos de material cultural con engobe rojo, característico de la etnia Caranqui.

El territorio en la actualidad presenta una modificación casi total del paisaje natural, pues el desarrollo urbano es indiscutible, tanto así que desde el ingreso a la parroquia por la vía que conecta con la Panamericana Norte, se puede observar dos grandes construcciones modernas la Escuela de Policía y el Cuerpo de Bombero, los mismos que fueron emplazados, en sitios de interés arqueológico, que en algún momento formaron parte del registro e inventario de sitios arqueológico, realizado en la década de los 80 del siglo pasado. Al hablar de estos mismos espacios podemos mencionar la presencia de dos grandes haciendas: La Cusin y la Vega, a más de dos grandes empresas florícolas que se encuentran emplazadas sobre antiguos sistemas de producción agrícola (camellones). Que por referencias escritas, a inicios de los años 80 del siglo pasado, (Moreira 1981),

estaban presentes y que en la actualidad en su mayoría han desaparecido. Se puede hablar también de predios destinados al pastoreo de ganado, donde por su uso y ocupación, permiten evidenciar dos tolas y un extenso campo de camellones en desuso, cuya única función al momento es el pastoreo de ganado. De tal fin que se puede afirmar que las áreas no intervenidas con infraestructura y destinadas al pastoreo de ganado o a la propia agricultura no tecnificada ha permitido en gran medida preservar estos antiguos campos de cultivo prehispánicos. A medida que se avanza por la misma vía se pueden evidenciar casas de adobe con techos a dos aguas con huertos, que contrastan con otras de materiales modernos de más de dos plantas, las cuales en su mayoría ya no mantienen espacios verdes destinadas a huertos o el pastoreo de ganado sino más bien los espacios cumplen el rol de garajes.

Al ingreso del área urbana de la Parroquia se evidencia una tola denominado "Tola San Pablo", localizado en la Cabecera Parroquial, específicamente entre la calle Ibarra por el Norte, predios comunales por el Sur; la calle Eugenio Espejo por el Este; y la calle Sucre por el Oeste. La misma que al momento presenta un estado de conservación regular, pues sobre ella se encuentra emplazada una iglesia de estilo colonial y sus paredes laterales han sido cubiertas por muros de piedra con la finalidad de evitar su desmoronamiento, ya que su grado de inclinación ha sido reducido notablemente, con el fin de ampliar espacios destinados al trazo de vías y al emplazamiento del cementerio antiguo de la comunidad.

Es importante mencionar que como resultado de esta expansión urbana los vestigios de interés arqueológico pasan a formar parte del trazo urbano y se van adaptando a las divisiones realizadas por los dueños de cada predio, en otros casos han sufrido graves mutilaciones o han desaparecido.

Mas al N-E, se localiza el Barrio Calluma entre las Calles Caluma e Ibarra, lugar donde se evidencia otra tola circular de aproximadamente 5 a 7m de altura, la misma que al igual que la anterior se encuentra emplazada en el área urbana en crecimiento, que presenta una mutilación, para la apertura de una vía y al momento está siendo reutilizada para el sembrío de maíz. Los espacios que al momento se encuentran considerados rurales y aún mantiene a la agricultura como medio de subsistencia son escasos pero aún existen, podemos mencionar unos pocos que se encuentran localizados al extremo sur de la Cabecera Parroquial, en el que aún se pueden evidenciar sistemas de producción ancestral, destinados al pastoreo de ganado y en otros casos intervenidos con maquinaria pesada para la producción florícola, destinadas a la comercialización.

Es común en estas zonas de igual manera ver pequeñas casas, vacacionales, que con su construcción han perdido toda huella de estos sistemas de producción agrícola prehispánicos.

Con lo que hace referencia a las vías de tercer orden podemos decir que estas responden a las necesidades de la población ya sea para extraer sus productos para la comercialización o la necesidad de tener una vía vehicular que conduzca a sus predios. De tal forma que en algunos casos se trazan simples vías solo con el transitar de los vehículos, en otros se debe abrir la vía con maquinaria por los desniveles del terreno.

Desde el punto de vista de los propios habitantes de la zona, definen a esta zona como un sitio lleno de cultura y vestigios de pueblos antiguos de los cuales los recuerdos son vagos y muy pobres, pero que aún siguen en la mente de los pobladores de San Pablo y sus alrededores, el caso puntual del Sr. Cualacata, (2016), habitante de la parroquia San Pablo, quien recuerda que el área urbana era relativamente pequeña, las casas se agrupaban junto al parque central, mientras que los alrededores formaban parte de las grandes haciendas entre ellas: La Vega, y Cusin, El área rural la constituían extensas áreas verdes, con grandes áreas de cultivo y pastoreo de ganado. Como lo recuerda el Sr. Cualacata, con la migración y el surgimiento de las empresas florícolas, durante la década de los 80 del siglo pasado, el área urbana empezó a crecer rápidamente y las áreas de cultivo poco a poco se urbanizaban.

Tomando en cuenta los testimonios y las referencias documentales, para el área de San Pablo se conoce que el espacio urbana presento

un crecimiento urbano desde mediados y finales de la década de los 80 del siglo pasado, pues el surgimiento de las primeras empresas florícolas, y el auge económico producto de las remesas, permitió el desarrollo extendido, inclusive como se evidencio la expansión del área urbana hasta las comunidades.

Es importante mencionar un área específica en la parroquia San Pablo, la Hacienda Zuleta, la cual se tomó únicamente como un sitios arqueológico en él que se han realizado varias investigaciones y se ha determinado la presencia de 148 montículos, artificiales de los cuales 13 tiene rampa. Es decir se convierte en un referente de ocupación y de gran importancia durante el periodo de integración por su monumentalidad. Cabe mencionar que la cercanía de este a las evidencias de sistemas de producción, (camellones), denotarían una producción intensiva y a gran escala.

Finalmente se debe indicar que las evidencias localizadas tras el reconocimiento arqueológico en la zona de San Pablo del Lago, permiten definir un paisaje cultural prehispánico, mismo que con el pasar de los años ha sufrido constantes modificación, ocasionadas por el desarrollo urbano y el crecimiento poblacional desmedido ocasionado una superposición de características de un pueblo moderno sobre evidencias de antiguos poblamientos prehispánicos.

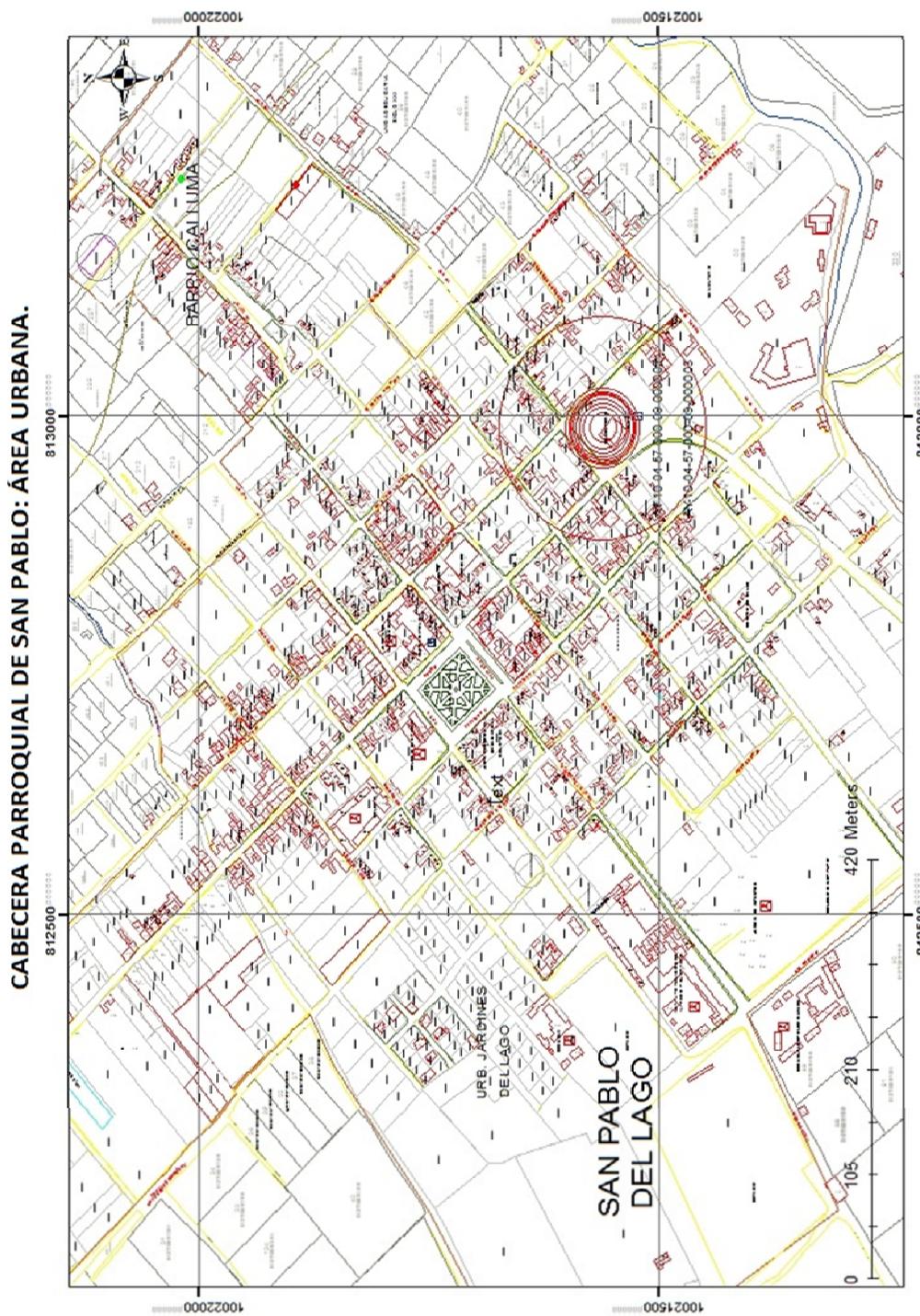


Figura 5.2 Expansión del Área Urbana San Pablo del Lago.
Fuente: Sancho, W. 2016

CAPITULO 6

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

Dentro de la actual Provincia de Imbabura, territorio que en tiempos prehispánicos fue definido como el País Caranqui, se han identificado 66 sitios con tolas cuadrangulares (28 de los cuales presentan rampa), la gran mayoría de estos ubicados en elevaciones entre los 2000-3000msnm. Lo que denota la presencia de sitios prehispánicos con características habitaciones que aún permanecen emplazadas en diversos espacios. Con respecto de la fecha de su construcción la mayoría de los montículos (tolas), estudiadas a lo largo de los años, a través de investigaciones está claramente definidas; se puede hablar de un primer momento de construcción cuyo inicio se estima entre el 700d.C., periodo caracterizado por tolas de carácter hemisférico y que según Athens, pudo haber tenido carácter habitacional o funerario: un segundo momento de la construcción podría estar entre el 1.250 al 1.425d.C., en el que destacan varias innovaciones arquitectónicas que terminarían con la construcción de tolas cuadrangulares o rectangulares con rampa o sin rampa de carácter ceremonial o habitacional de los caciques. La distribución de las tolas en cada sitio varía, pues en uno podemos encontrar dos o tres tolas o a su vez un conjunto de tolas. Con lo que respecta a su estructura se habla de una superposición de capas de tierra o una composición de bloques de cangahua en su interior (Caamaño, 1916), características que denotan

ocupaciones anteriores y que en la mayoría de los casos han permitido sobrevivir a los diversos fenómenos naturales.

Lo que hace referencia a los camellones, las evidencias de estructuras, se hacen presentes en diversos espacios de la Provincia de Imbabura y Pichincha, localizadas específicamente en zonas con pendientes bajas y zonas anegadizas bien irrigadas, que son numerosas y en las cuales hasta el momento se pueden apreciar rastros de ellas intactas si mayor modificación, específicamente en zonas destinadas al pastoreo de ganado, en otras en las que, la agricultura se ha convertido en la principal actividad y han traído como consecuencia, la modificación o adecuación de su estructura para la producción. Con lo que respecta a su forma a lo largo de los años, las investigaciones realizadas por Knapp y Ryder (1980), Moreira (1981), han definido extensos campos de camellones al extremo Sur de la parroquia San Pablo. Así mismo han definido dos formas de camellones los lineales y en damero. Lo que refiere a su estructura, la mayoría de las evidencias definen la longitud de la onda del movimiento de tierra, medido desde el medio de un canal al otro, que fluctúa entre 3 y 7,5m (Gondard y Lopez, 1983). Knapp y Rider (1983), miden 3,5m de manera bastante constante al sur de Quito, Villalba y Alvarado (1998), reportan promedio de 3 a 4m, para los camellones, de tal fin que las formas y las dimensiones de los camellones en la mayoría de los casos son similares a varios espacios de lo que antiguamente constituyó el País Caranqui.

Tras el análisis documental, cartográfico y el mismo trabajo de campo, se ha podido constatar la presencia, afectación y destrucción de estructuras monumentales, y sistemas de producción agrícola en la Parroquia, que en primera instancia ya fueron citadas por Athens (1974), registradas e inventariadas por Gondard y López (1983), posteriormente verificadas en la etapa de reconocimiento arqueológico, tras el cual puede definir que el antiguo territorio prehispánico, se encuentra modificado totalmente, situación que se evidencia por el crecimiento poblacional, la expansión urbana, el creciente desarrollo de la producción agrícola, la infraestructura hotelera junto al Lago San Pablo y sobre manera, la construcción de vías que conectan a cada una de las comunidades de San Pablo con la Cabecera Parroquial.

La agricultura y ganadería también ha jugado un papel fundamental en la conservación o la consecuente destrucción de sitios arqueológicos. Por un lado la agricultura ancestral que en algunos sitios se sigue practicando sobre campos de camellones sin mayor tecnificación agrícola moderna que en gran medida permitió la conservación de sitios. Por otro lado la reutilización de extensos campos de camellones con fines industriales en la que la actividad agrícola cuenta con maquinaria pesada, que arrasado las evidencias de estructuras monumentales. Se hace necesario resaltar también a la ganadería como una de las actividades menos destructivas para las estructuras monumentales, ya que esta se orienta a la preservación del sitio sin mayor modificación que el crecimiento de pasto destinado al pastoreo de ganado vacuno. Se hace necesario también mencionar la incursión de grandes empresas florícolas que en su mayoría han sido invasivas destruyendo extensos campos de camellones con el fin de emplazar campos

de cultivo de flores, es importante señalar que las características climáticas y la productividad de los suelos de estos antiguos campos de cultivo prehispánicos, los hacen atractivos para desarrollar sus actividades. Como ejemplo de esto se cita a las empresas Vega Flor y Rosas del Valle, que se encuentra emplazadas, sobre lo que en algún momento fue un campo de camellones con tolas, estudiadas en la década de los 80 del siglo pasado por Knapp (1980) y Moreira (1981). En contraste con esta destrucción, es importante citar predios vecinos a las empresas florícolas, en donde aún es común observar campos de camellones, y montículos artificiales, con un estado de conservación bueno, cuya función al momento ya no es la producción agrícola ancestral, sino más bien la producción ganadera.

En el caso de la expansión urbana como se ha podido observar, las antiguas áreas consideradas campos elevados o tolas, han pasado a formar parte del paisaje arquitectónico en pleno desarrollo; son evidentes también pequeñas fincas o casa de campo, incluso villas vacacionales o turísticas que han destruido parte o la totalidad de las estructuras monumentales.

Los Camellones

Para el caso de los camellones o campos de cultivo prehispánicos, en su mayoría se encuentran ubicados en áreas con pendientes bajas, y tierras anegadizas, cuyo topografía caracterizada por ser una zona de inundación que se presenta como una deyección o esparcimiento a partir del punto de

confluencia de las quebradas San Francisco y la Rinconada, se pueden evidenciar sitios de colmatación en la cuenca media, lo que pudo haber motivado el depósito de materiales finos limos y arcillas y dar origen a la zona de inundación del sector La Vega, en los inicios del valle del Itambi. Tales condiciones han permitido en gran medida el desarrollo económico a través de la implementación, de técnicas de producción agrícola (camellones), en especial en aquellas zonas localizadas al S-E, de la Cabecera Parroquial y S-W, de la Comunidad de Araque, que han permitido el desarrollo de la producción agrícola durante el periodo de integración. Situación que se constató por las evidencias localizadas a lo largo de los años a través de múltiples investigaciones y en la actualidad con el trabajo de campo. Hay que tomar en cuenta que las condiciones climáticas a más de la riqueza de los suelos en la zona de San Pablo la hicieron atractiva para el hábitat y la producción agrícola a gran escala.

Tolas

En el caso que nos ocupa, se define la presencia de 7 espacios con evidencias de tolas. De las cuales 2 (tola 2 y 3), se encuentran emplazadas sobre campos de camellones en el área rural, otras 2 (tolas 1 y 4), están emplazadas en lo que actualmente constituye el área urbana de la parroquia. Las dos restantes (tolas 5 y 6), se encuentran fuera del área urbana; la primera al S-W, de la Comunidad de Araque, (área rural). La segunda localizada al extremo N-E, de la parroquia en la Comunidad de Gualabí. Y finalmente la tola 7 que se encuentra destruida.

Para el caso de la tola Tola (San Pablo 1), las evidencias demuestran una destrucción del sitio arqueológico a más de la reutilización de su estructura con el fin de emplazar una iglesia colonial y un cementerio sobre ella. Es decir hay una destrucción integral del paisaje cultural Caranqui, sobre el cual se implanto una estructura con características coloniales. Es decir existió una superposición de otro paisaje sobre el viejo. Las evidencias presentes y las evidencias definidas a lo largo de los años por investigadores como Athens en la década de los 80 del siglo pasado llevan a definir a las tolas de gran tamaño como habitacionales. De tal fin que la altura y diámetro de la tola San Pablo 1 que está entre los 30 a 35m, de diámetro y una altura de entre 8 a 10m, llega a definirla como habitacional, aunque el material cultural domestico sea escaso, en la tola por las constantes intervenciones y modificaciones.

En el caso de la tola (Tola 4), ubicada en el Barrio Calluma, que se encuentra emplazada en un área urbana en expansión y que al momento presenta una mutilación con el propósito de abrir una vía; se puede observar que su dimensión es casi similar a la tola San Pablo 1 y la presencia de material cultural, tanto en las paredes laterales del corte realizado para la apertura de la vía, como en la parte alta de la tola demuestra claramente una ocupación habitacional; aunque al momento las funciones que cumple han cambiado, las evidencias definen a la tola como habitacional. De tal fin que se habla de dos tolas habitacionales emplazadas en el centro urbano de San Pablo del Lago, aunque las evidencias de más estructuras similares son escasas, no cabe duda que el desarrollo urbano arrasó con más evidencias en la zona,

alterando el paisaje cultural de la Etnia Caranqui, y destruyendo referentes de ocupación prehispánicos de gran envergadura.

Es importante mencionar otras dos estructuras monumentales, *las tolas* (2 y 3), que se encuentran emplazadas en un extenso campo de camellones ubicados al extremo S-E de la Cabecera Parroquial, las evidencias presentes en la zona han sido preservadas gracias a la función que cumplen en la actualidad este sitio el cual es el pastoreo de ganado a gran escala. El reconocimiento de campo en la zona, permitió identificar las tolas, cuya dimensión no sobrepasan los 2 a 3 metros de altura, pero su dimensión alcanzarían los 30 metros de diámetro, y que como se indicó se encuentran emplazado en extensos campos de camellones. En primera instancia se pensó que la tola pudo haber tenido un tamaño superior al que presenta actualmente, pero esto fue descartado por la forma redonda que presenta, lo que indica que no tuvo ningún tipo de modificación, por la forma y el tamaño se pensó también en pudo haber sido funeraria, pero el diámetro es demasiado grande para contener un enterramiento. Las evidencias definidas en la zona llevan a pensar que la tola, cumplió otras funciones, como espacio de acumulación temporal de cosecha de la producción, o simplemente área de descanso, cocción e ingesta de alimentos durante las jornadas de trabajo agrícola en la zona. Para el caso de la (tola 3) la situación es similar las evidencias no demuestran ocupación habitacional, ni funeraria, más bien las evidencias apunta a una ocupación temporal de productos. De tal fin que se concluye q las tolas emplazadas en campos de camellones, fueron muy comunes, pero en algunos sitios estas evidencias poco a poco han ido desapareciendo por la constante modificación del suelo.

En el caso de la (*tola 5*), ubicada al extremo S-W, de la Comunidad de Araque, área donde aún son evidentes extensos campos de camellones, pero con distintos tipos de intervención ya sean estos construcción de vías de primer orden, apertura de vías peatonales, emplazamiento de sembríos de frutillas, construcción de viviendas o emplazamiento de invernaderos. De tal fin que las evidencias localizadas en la zona de estudio tras el reconocimiento han sido alteradas significativamente. La tola a simple vista se encuentra en buen estado a pesar de estar emplazada en áreas ya parceladas y en los que son evidentes las intervenciones con maquinaria para la producción agrícola y la implementación de viviendas. Su diámetro aproximado está entre los 15 a 20m, su altura no sobrepasa los 4 metros de altura. A simple vista no se hacen evidentes los campos de camellones cercanos a la tola, pero al revisar las fotografías aéreas de la zona, se puede evidenciar extensos campos de camellones cercanos, lo que lleva a suponer que esta tola al igual que las localizadas al extremo S-E de la Cabecera Parroquial, tengan una estrecha relación con los campos de cultivo o camellones.

Las investigaciones realizadas en el 2015 por parte de Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, en el sitio de la Clemencia, Comunidad de Araque, dejó demostrado la presencia de un pequeño montículo. Damp, Brito, & Acosta, (2014), al referirse al trabajo menciona: *“la excavación del pequeño montículo evidencia que se trataba de una pequeña plaza donde la gente se reunía para trabajar en los camellones, posiblemente comían ahí o era el sitio donde juntaban los que recogían luego de la cosecha”*.(Pág. 145). En los espacios prospectados por (Damp, Brito, & Acosta, 2014), no se

evidencio material cultural arqueológico y define que la ausencia de material se debe a que no fueron zonas donde se habitaba o se realizaban actividades domésticas.

Para el caso de la Tola (Tola 6), localizada en la comunidad de Gualabí, se encuentra emplazada en un extenso campo, cuya función pudo haber ido evolucionando desde campos de camellones a la producción agrícola y finalmente al pastoreo de ganado, actividad que al momento del reconocimiento se encuentra cumpliendo. La dimensión de la tola al igual que la localizada en campos de camellones no sobrepasa los 3 a 4 metros de altura, con un diámetro entre los 20 a 25 metros, lo que lleva a suponer la presencia de campos de camellones en la zona destruidos tras la intervención con maquinaria agrícola y el abandono de la misma para la producción ganadera y la parcelación para la construcción de viviendas y la apertura de una vía de tercer orden. Finalmente se debe concluir con la tola 7 la misma que se evidencia en las fotografías aéreas, pero que al ser constatada con el trabajo de campo, había desaparecido para dar paso a la preparación del campo para la producción de frutillas en la zona.

En el caso del sitio arqueológico ubicado en el poblado de Zuleta, dentro de predios de una Hacienda que lleva el mismo nombre y que gracias a los cuidados de los propietarios las evidencias monumentales, un centenar de montículos denotan una ocupación tanto de carácter, temprano así como tardío, durante el periodo de integración, definidas tras los fechamientos de rastros de fogones, carbón además de material cultural en situ resultado de

las excavaciones en la zona por el Stephens Athens, en varias campañas de campo.

Tipología de Tolas

De las 6 tolas emplazadas en la parroquia San Pablo del Lago, se puede concluir que las de mayor tamaño en este caso las tolas (1 y 4), correspondería a tolas de carácter habitacional; por las evidencias de material cultural presentes; en el caso de la Tola 1, modificada totalmente, pero con evidencias de material cultural en predios cercanos por construir. En el caso de tola 4, en la que se evidencio fragmentos de cerámico en la parte alta de la tola, todas con características de uso doméstico. En el caso de las 4 restantes (tolas 2, 3, 5 y 6), al estar emplazadas en medio de extensos campos de camellones, supondrían posibles plazas para descansó de las personas que trabajaban en los camellones, o acumulación temporal de los sembríos.

Camellones

Tras el trabajo de campo las actividades de mayor envergadura presentes en estos extensos campos son: la producción de maíz y frutillas. En el caso de maíz que no necesita de tanta preparación del terreno; pero en el caso de las frutillas que necesita de una preparación y más aún si se la cultiva en

invernaderos, para los cuales se debe realizar surcos, con una distancia entre cresta y cresta de un metro, lo que presupone la remoción total del suelo, en el caso que nos ocupa una total destrucción de campos de camellones. Las evidencias documentadas por Athens (1978); registradas e inventariados por Gondard y López (1983), en San Pablo, dejan entrever la presencia de una agricultura extensiva, la misma que en su mayoría pudo estar destinada a la subsistencia de la población del País Caranqui, inclusive pudo haber tenido excedentes destinados al intercambio de productos en la región.

La presencia de camellones, en el caso particular aquellas ubicadas al S-E de la cabecera parroquial y cercana a lo que hoy constituye la hacienda la Vega y Florícola Vega Flor, abren la posibilidad de que estos campos elevados se extendieron hasta el N-E y Centro Norte de la Parroquia. En el caso de los camellones ubicados al extremo S-W de la Comunidad de Araque, cabría la posibilidad de pensar que la tola 5, debió formar parte de los campos de camellones. Pues si se mira una fotografía aérea, se observa el montículo emplazado en una extensa área de campos elevados.

De tal fin que citando los trabajos realizados por Damp, Brito, & Acosta, (2015), en el sitio la Clemencia, Comunidad de Araque, registro zonas inundables, en la trinchera 1 (7m por 2m), donde luego de retirar la cobertura vegetal, e iniciar la excavación se determinó que a los 90cm, una gran cantidad de agua que filtraba por lo que no se prosiguió. De tal fin que evidencias de material cultural fue nulo. En el caso de la trinchera 2 (2m por

1m), la profundidad excavada fue similar a la anterior con los mismo resultados, ausencia de material cultural y gran cantidad de agua,

Lo que lleva a concluir que San Pablo del Lago, constituía un extenso campo de camellones, posiblemente destinados a la producción agrícola a gran escala y satisfacer las necesidades de los habitantes de Zuleta, pues las evidencias en la zona son innegables. Más aun nos lleva a la conclusión que los extensos campos de camellones se extendían por todo la parte S-E, de San Pablo, y que se beneficiaban en gran medida de las quebradas existentes en la zona y en especial de la más grande fuente de recursos hídricos presentes en la zona el lago San Pablo. Se concluye también que la constante expansión urbana, el crecimiento poblacional, la tecnificación de la agricultura están destruyendo los sitios arqueológicos.

Tipología de Camellones

Tras el reconocimiento arqueológico, se definió extensos campos de camellones ubicados al extremo S-E y S-W de la Comunidad de Araque, las mismas que presentan diferentes formas pero que cumplen las mismas funciones (producción agrícola). Las formas podrían haber tenido mucho que ver con el abastecimiento de agua, pues en algunos casos los camellones que se observaron presentan diversas formas:

- Alineados en sentido N-S.
- Alineados (combinados); en sentido N-S, que tras ser cortados, vuelve a reaparecer en sentido E-W.

- Inclínados, lo que pudo permitir el abastecimiento del agua.
- Alineados en sentido N-S, con canales de agua que corren paralelos a los camellones.
- Alineados en sentido N-S, atravesados por quebradas
- Inclínados en ambos sentido formando un Angulo obtuso.

Forma y Dimensión de los Camellones

La investigación definió una medida de 3,5m, medida la longitud de la onda del movimiento de tierra, desde el medio de un canal a otro canal. Es así que la mayoría de investigaciones realizadas en sitios con evidencias de camellones en toda la parte centro y sur de la Provincia de Imbabura y el norte de la Provincia de Pichincha, revelan una medida estandarizada de 3,5m de los camellones.

Material cultural

Con lo que respecta al material cultural presente en la mayoría de las tolas esta fue escasa, únicamente se definió la presencia de varios fragmentos en dos espacios definidos. El primero ubicado en un predio entre las calles Ibarra y Cristóbal Colon, cercano a la (tola 1), espacios en los que al momento se encuentran realizando movimientos de tierra con el fin de emplazar una vivienda. El otro espacio ubicado en el Barrio Calluma espacio que

corresponde a la (tola 4), en el que se evidencia pocos fragmentos en los perfiles y en la parte superior de la tola. Es importante indicar que desde el punto de vista arqueológico, las evidencias de material cultural sobre o junto a las tolas denotan una función habitacional o ceremonial.

Tolas emplazadas en campos de Camellones

Para el caso de las tolas que se encuentran emplazadas en medio de campos de camellones y cuya altura no sobrepasa los 2 a 3 metros de altura, pero si presentan una dimensión superior a los 10 metros o más, se podría hablar de áreas de descanso tras largas jornadas de trabajo o espacios destinados a la acumulación temporal de la producción de los campos, como lo sugiere Damp, Brito, & Acosta, (2014), al decir que constituían espacios destinados al descanso o acumulación temporal de la cosecha.

La tola 6 (C. Gualabí), emplazada también en espacios de colinas suaves con tierras anegadizas, pero que al momento no presentan evidencias de campos elevados, lleva a suponer la reutilización de estos espacios. Al momento de realizar el reconocimiento arqueológico, se observa la constante remoción del suelo con fines agrícolas, constructivos, y surcos, producto de la remoción del suelo con maquinaria. La alteración evidenciada en los campos y la tola llevan a creer que después de la varios periodos de cultivo, este campo quedo destinado al pastoreo de ganado. En el caso del corte de la tola, a simple vista se ve las necesidades de acceder a predios

vecinos. Los estratos en el corte, no fueron evidentes, pues al momento se encuentra un muro de piedra que evita el desprendimiento de tierra y sirve de límite entre la vía y el predio. Tomando en cuenta la magnitud del área y las planicies circundantes a la tola, se presume que en algún momento estos extensos campos constituyeron áreas de camellones, los mismos que con el devenir de los tiempos y las diversas necesidades (agricultura y ganadería) han desaparecido.

Los resultados de campo revelaron la presencia de estructuras monumentales (tolas) y sistemas de producción agrícola (camellones), emplazadas tanto en lo que actualmente constituye el área urbana así como rural. Que en su mayoría denotan grandes modificaciones en su estructura. Las evidencias presentes además, permiten definir dos posibles usos en el caso de las tolas: El primero de carácter habitacional. El segundo de carácter social, entendido este como el sitio donde se reunían previos al trabajo y donde se depositaba de forma temporal la cosecha.

Con lo que hace referencia al estado de conservación de las estructuras, se puede decir que no es la mejor pues con la intervención de nuevas técnicas de producción agrícola, apertura de vías, implementación de infraestructura pública, privada y sobre todo por la parcelación de predios, esta ha ido desapareciendo poco a poco, hasta quedar reducida a pequeños espacios de entre 1.000 a 3.000m².

Finalmente se puede concluir que las evidencias presentes dejan entrever la modificación casi total del paisaje cultural prehispánico de la parroquia San Pablo del Lago, pues el desarrollo económico, político y social actual, ha sido una de las principales causas que han ocasionado la destrucción o mutilación de sitios arqueológicos.

De tal fin que se convierte en una necesidad urgente realizar una delimitación geográfica por parte del ente regulador que permitan definir y determinar espacios de protección arqueológica como medidas de mitigación.

Con lo que respecta a la hipótesis, planteada, podemos recalcar que tras el análisis documental de la zona se define que las investigaciones han sido esporádicas, apenas se cuentan con registros cartográficos del área de San Pablo del Lago, así como trabajos relacionados con la Ecología Cultural por parte de Knapp, en la década de los años 80 del siglo pasado a más de un sinnúmero de investigaciones de carácter descriptivo y de contrato.

Las evidencias presentes en la zona dejan entrever características propias de la etnia Caranqui, entre ellas un sinnúmero de estructuras de carácter habitacional, sistemas de producción agrícola y vestigios en superficie (cerámica), que tras su análisis definen la presencia de material doméstico con una filiación cultural Caranqui; grupo humano que alcanzó su máximo

desarrollo, durante el periodo cronológicamente definido como periodo de integración comprendido entre el (500d.C.-1500d.C.).

Con lo que respecta a los objetivos planteados, se debe indicar que tras el reconocimiento arqueológico y el levantamiento de la información, estos han sido cumplidos satisfactoriamente. Puesto que las evidencias en la zona han permitido definir las características de la etnia Caranqui y su paso por San Pablo del Lago.

A más de definir una tipología de sitios arqueológicos, que definieron la presencia de tolas de carácter habitacional para las de gran tamaño, mientras que para las tolas pequeñas que no sobrepasan los 3 metros de altura, que cumplían funciones de pequeñas plazas destinadas a la acumulación temporal de la producción o al descanso tras las jornadas de trabajo.

Para el caso de los camellones podemos decir que la zona durante la época prehispánica constituyó una zona de producción agrícola a gran escala y las formas definidas durante el reconocimiento arqueológico, facilitaron el abastecimiento y distribución de agua en la zona. Finalmente se concluye que las evidencias presentes en la zona, definen una ocupación de carácter agrícola al Sur de la Parroquia San Pablo del Lago.

RECOMENDACIONES

Tras la delimitación de sitios arqueológicos y su consecuente destrucción no queda más que sugerir se elabore un plan de manejo de sitios arqueológicos así como un levantamiento topográfico y puesta en valor de estas estructuras a fin de preservarlos.

Es importante también mencionar que la presente investigación es parte de una de las muchas etapas de la investigación arqueológica que aún están por realizarse en la zona, de tal fin que queda abierta la posibilidad de realizar otras etapas de investigación que permitan develar nuevas evidencias arqueológicas en la zona que enriquezcan el acervo cultural y brinden nuevos aportes a la arqueología de la Sierra Norte.

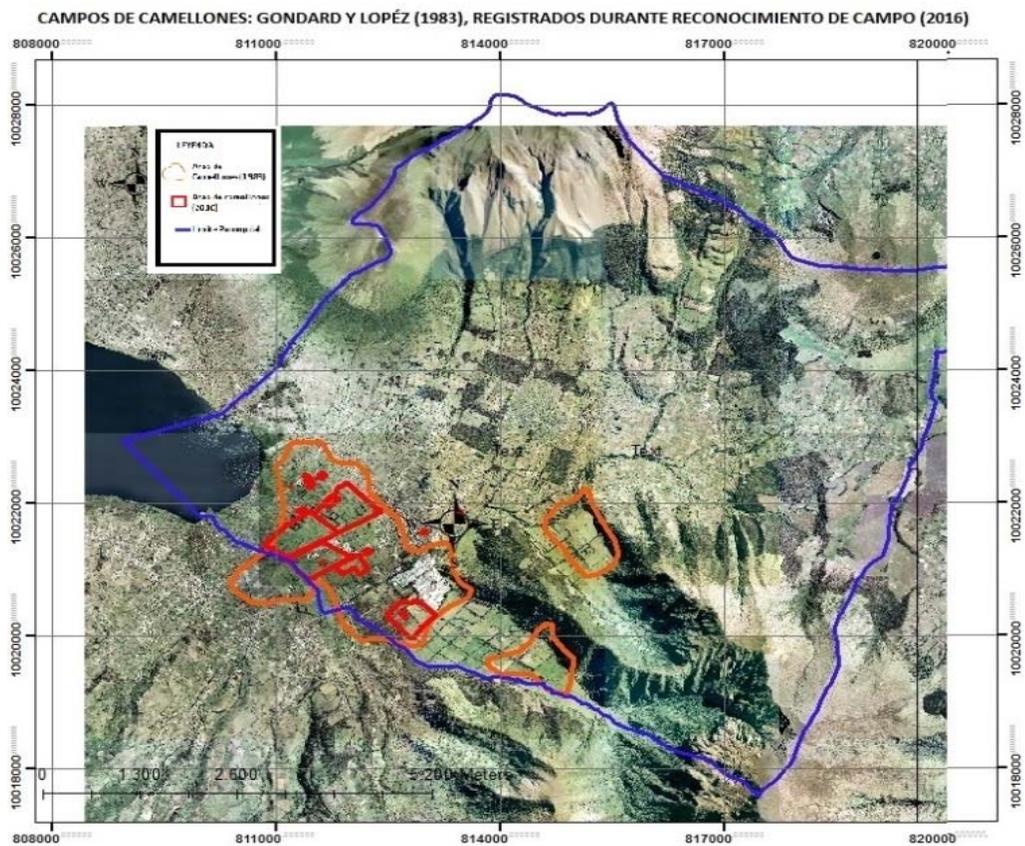


Figura 6.1 Campo de Camellones en San Pablo del Lago
Fuente: Sancho, W. 2016

ANEXOS

ANEXO A

Ficha de registro arqueológico

FICHA DE RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO						
PROVINCIA: _____	CANTÓN _____	PARROQUIA _____				
COMUNIDAD _____						
DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA						
ESTE			NORTE			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA INVESTIGADA						
ÁREAS CON OCUPACIÓN :	URBANA <input type="checkbox"/>	ÁREAS INTERVENIDAS <input type="checkbox"/>	→	CON AGRICULTURA	<input type="checkbox"/>	
	RURAL <input type="checkbox"/>	ÁREAS NO INTERVENIDAS <input type="checkbox"/>		GANADERIA	<input type="checkbox"/>	
				VIVIENDAS	<input type="checkbox"/>	
				OTROS	<input type="checkbox"/>	

CARACTERÍSTICAS DEL SITIO ARQUEOLÓGICO						
Codigo /Nombre del Sitio	Bienes Culturales					
	Tolas	camellones	terraceras	Canales	Caminos	Material Cult
Coordenadas Geográficas						
Este			Norte			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
_____			_____ (UTM)			
Descripción de Resultados del Reconocimiento (Descripción de hallazgos desitios arqueologicos)						
Nombre Sitio: _____		Tamaño del sitio: _____		Tipo de Sitio: _____		
Periodo Historico/Filiación Cultural: _____			Descripción de Sitio Arqueológico: _____			

Estado de Conservación : Exelente: _____ Bueno: _____ Regular : _____ Sitio Destruido: _____						
Estado de Integridad: _____						
Factores de Deterioro: _____						
Factores Antrópicos : _____						
OBSERVACIONES						

BIBLIOGRAFÍA

Anschuetz, K., Wilshusen , R., & Sheick, C. (2001). An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, Pg 157-211.

Athens, S. (1997). Etnicidad y Adaptación. El Perido Tradio de la Ocupación Cara en la Sierra Norte del Ecuador. *Sarance*, Pg 161-204.

Bedoya, A. (1990). *Recientes Investigaciones Arqueologicas en la Provincia de Imbabura* . Quito .

Bray, T. (2015). *Tolas Ibarra* . Retrieved from <https://www.touribarra.gob.ec/eng/index.php/tolas>

Caillavet, C. (2000). *Etnias del Norte*. Quito: ABYA-YALA.

Cevallos, M. (2015). *Plan de Desarrollo o ordenamineto Territorial de la Parroquia San Pablo del Lago*. San Pablo del Lago: Gobierno Autonomo Desceñtralizado de la Parroquia Rural san Pablo del Lago.

Chantal, C. (2000). *Etnias del Norte. Ethnohistoria e historia de Ecuador* . Quito: ABYA YALA.

Contreras, C. (2005). Pensar El Paiasaje, Explorando un Concepto Geografico. *Trayectorias* , Pg 57-69.

Criado, F. (1999). *Del Territorio al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje* . España .

Cualacata, M. (2016, agosto 12). San Pablo del Lago su Historia . (W. Sancho, Interviewer)

Damp, J., Brito, C., & Acosta, E. (2014). La Arqueología de San Pablo del Lago y Otavalo: Centros de Poder y la teoría de los lugares centrales. INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL, *Estudio Multidisciplinario en Cinco Espacios Prehispánicos Tardíos del Ecuador* (Pg 136-150). Quito: Grafitext.

Echeverría, J. (1981). Breves Anotaciones sobre la Cronología de las Unidades Culturales de la Sierra Norte. *Sarance* N°9, Pg 11-22.

Erickson, C. (1986). Agricultura en Camellones en la Cuenca del Lago Titicaca: aspectos técnicos y sus futuro. In varios, *Andenes y Camellones en el Perú Antiguo* (Pg 350). Lima: CONCYTEC.

Gondard, P., & López, F. (1983). *Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Knapp, G. (1992). *Riego Precolombino y Tradicional. En la Sierra Norte del Ecuador*. Quito: ABYA-YALA.

Larrián, H., & Cruz, P. (1977). Apuntes para un Estudio de la Población del Corregimiento de Otavalo a Finales del Siglo XVI. *Sarance*, Pg 63-95.

Montalvo, C., & Dyrdaahl, E. (2013). *Informe preliminar de las intervenciones realizadas en el yacimiento arqueológico "Las Orquídeas", Parroquia de San Antonio, Cantón Ibarra, Provincia del Imbabura*. Ibarra.

Moreira, M. (1981). *Investigación Arqueológica Hacienda La Vega*. Quito: INPC.

Moreno, S. (2007). *Historia Antigua del País Imbaya*. Quito: Studio 21.

Oberem, U. (1981). Cochasqui. Estudios Arqueológicos. *Colección Pendoneros* 3, Pg 285.

Pazmiño, E. (2009). *Informe: final del Proyecto Arqueológico Huataviro. fase 2.* Quito.

Plaza, F. (2006). *La Incursión Inca en el Septentrión Andino Ecuatoriano . Sarance, 205.*

Ramon, G. (1987). *La Resistencia Andina: Cayambe 1.500-1.800.* Quito: Centro Andino de Accion Popular .

Rosero, p. (2011). *Riesgo por Erosión en la Provincia de Imbabura .* quito : Universidad Catolica del Ecuador .

Tilley, C. (2004). *The Materiality of Stone Explorations in Landscape Phenomenology.*

Vásquez, M. (n.d.). *Academia.* Retrieved from Los Bateyes Como Paisaje Arqueológicos – Teoría y Aplicación : file:///D:/USUARIO/Downloads/Los_Bateyes_Como_Paisaje_Arqueologicos_T.pdf

Villaba, F. (2004). *Estudio Funcional de Camellones, un Sistema Agrícola Precolombino en la Sierra Norte del Ecuador.* Quito .

Waldemar, E. (1988). *Los Carnaquis y Carangues: Siglo XV-XVI ." El Testimonio de la Etnohistoria".* Otavalo: IA